

Ines & The City

Ines Echevarria



Capítulo 1 Desde que finalicé la universidad (hace ya muchos años), he estado desarrollando mi carrera en el área de **marketing**.

Y cada navidad me arrepiento. Cada navidad mis abuelas, delante de sus amigas, me vuelven a preguntar **a qué me dedico**. Cada navidad trato de explicarles mi trabajo con definiciones y ejemplos sin éxito alguno. No os llegáis a imaginar **cuánto** he llegado a desear en estos momentos haber sido dentista, abogada, o veterinaria.

Tantas horas invertidas,... y qué fácil hubiera sido invitarlas a merendar un merengue a la pastelería Sa Font.

Un merengue... o un "GAUDI's ROC", como han rebautizado al tradicional dulce en esta pastelería barcelonesa, sita a pie del Parque Güell.

Y es que de esta forma, consiguen vender sus **merengues** a entusiasmados turistas que acaban de dar un paseo por el Parque. Cientos de turistas dispuestos a pagar gustosamente 5,75€ por la ilusión de saborear la **arquitectura de Gaudí**.

Tanto Kotler, Tanto Porter, tantos casos de Harvard,... Y era mucho más sencillo: Un paseo por el parque y un merengue. Simple y claro, hasta para mi abuela.

Capítulo 2
Con 28 añitos (ya mayorcita), vi y me di cuenta por fin de lo que me gustaría ser de mayor: quería ser como **Jessica Parker**.

Y no lo pensé por su asombrosa colección de vestidos de firma. Ni por su arte para andar (¡incluso correr!) con estilo y soltura sobre un par de Manolo Blahnik. Ni por su tipazo, que conserva sin pisar un gimnasio y sin soltar su copa de Cosmopolitan. Ni siquiera fue por sus entrañables amigas.

Lo que realmente admiré de Jessica (o Carrie) fue **su profesión**. ¿Te imaginas poder pasarte el día, sin más obligación que pensar en qué escribir en tu **columna semanal? Y poder escribir en ella lo que quieras**. Y que te paguen. Y que un autobús con tu cara recorra a diario la ciudad. Y además, tener un club de fans,... ¿No es lo máximo?

La temática de su columna eran las relaciones, el sexo. Desgraciadamente, pensé, yo tendría serias dificultades para plagiarle la idea. Para escribir tienes que conocer, y digamos que justamente ese tema no era mi área fuerte.

Así que tras darle muchas vueltas he optado por copiarle la idea, pero sólo a medias. Como Carrie, he creado **mi propia columna**, bautizada "**INES & THE CITY**".

Como tristemente no he encontrado ningún medio interesado en publicarla, la autoeditaré en este blog, pero por contra, me permitiré escribir en ella lo que me plazca.

Consciente de que nadie me pagará. De que el sexo es

un tema mucho más apasionante con mis derivaciones mentales. De que ni un mero triciclo con mi rostro recorrerá la ciudad. De que no tendré club de fans, y probablemente, ni siquiera lectores.

Simplemente, porque me gusta escribir.

Capítulo 3 En las escuelas de negocio predicán **cómo hacer presentaciones en público** invitando a ofrecer un original inicio, capaz de prestar la atención de las audiencias: **anécdotas, chistes, asombrosas cifras, preguntas retóricas,**

Si entras en Youtube y haces una búsqueda rápida, encuentras cientos de **ejemplos de oradores americanos**, que abren sus discursos con chistes o simpáticas anécdotas que hacen reír a sus masivas audiencias, generando un maravilloso clímax en la sala.

Pero mi experiencia me dice, que esto sólo pasa en las películas (o en los vídeos de americanos).

No hay nada más triste que empezar un discurso haciéndose el simpático u original, y no obtener ni una mera sonrisa de tu público. Desde mi triste experiencia he acumulado una **considerable colección de fracasos**, tras probar cada una de estas técnicas.

- He hecho
- que lo eran, y que posteriormente he tenido que desmentir de forma personalizada a cada oyente.
- , por lo que procedía a explicar la teórica gracia después, algo que podéis imaginar resulta bastante penoso.
- , lo que sólo me reconfirmaba el nulo interés de la audiencia en lo que estaba contando.
- ...

Tremendamente sensibilizada por este tema (como podéis suponer), siempre me he compadecido de otros oradores, que sufren esta misma situación.

Les he intentado echar un cable, ofreciéndoles la mejor de mis sonrisas, y estruendosas risotadas que intentaban (de nuevo sin éxito) no sonar demasiado forzadas, y provocar un efecto halo entre el resto de oyentes. Lo más que me he llevado han sido **miradas de desaprobación** de las que por ellas mismas hablan.

Sin el objetivo de llevar la contraria a las grandes escuelas, mi única intención es recordaros la enorme distancia que separa la teoría de la realidad, y que **tengáis cuidado con las teorías de "romper el hielo", no vaya a ser que "maten vuestro ego"**.

Capítulo 4 ¡Tranquilos!

No se me ha ido la mano con el "CONTROL C" y el "CONTROL V", al escribir el titular. Es un mero intento de reflejar (de forma muy simplificada), las principales categorías de trabajadores españoles.

En un poquito de más detalle, las describo a continuación:

No sé ni porqué los nombro, prácticamente en peligro de extinción (os pediría casi que les hicierais una foto si les vemos por la calle).

Son trabajadores que **se levantan cada mañana con ganas de trabajar**, y que ponen toda su ilusión y esfuerzo para obtener los mejores resultados para sus empresas.

Han encontrado en el paro la excusa perfecta para hacer realidad sus sueños (en un corto plazo), abandonando los valores de lucha y esfuerzo, y adaptándose al "vivir sin trabajar" que les ofrece la nueva coyuntura.

Tristemente, gran parte de nuestra masa laboral. Incapaces de tomar perspectiva, de valorar su suerte, de la oportunidad que tienen de aportar valor.

Yoístas y egocéntricos, lejos de apreciar su situación laboral, **se agarran a cualquier oportunidad que les permita minimizar el rendimiento**, acortar horarios, o exprimir al máximo los beneficios sociales que puedan sacar de sus empresas.

A oposición de los APs (Activos Parados), este grupo es intrínsecamente antagónico, y **no se resigna a estar sin trabajar**. Entienden que hay tantas cosas que no funcionan, tanto a mejorar, que no aceptan el tumbarse en el sofá y esperar a que cambie la coyuntura para volver a trabajar.

En la medida que pueden, en sus entornos cercanos, hacen lo que está en sus manos para dar salida a sus capacidades, y sentirse productivos.

De forma tremendamente simplificada, resumiría así nuestro triste panorama laboral, demasiado cargadito de PPs y APs, con una masa de PAs ganando terreno, y con una simbólica representación de AAs.

Aunque mucho me temo que lamentablemente habré perdido a la mayoría de los lectores a estas alturas con tal lío de namings, la reflexión a la que quería llegar, y de la que os quería hacer partícipes, es la siguiente: **Cuánto ganaríamos en productividad (y justicia social i!!!), intercambiando a los APs por los PAs** en este panorama laboral.

Pero lejos de ello (y así nos va a los españoles), tenemos un panorama de políticos que se queda "PARADO" ante el crecimiento vertiginoso de PPs, y un sistema legal que lo único que hace es proteger a la gran masa de APs, y perseguir como si de delincuentes se tratara a los PAs.

Capítulo 5 Poder **consumir sin límite durante sus vacaciones sin un sobre coste**. El principal secreto de gran parte de la oferta turística.

Adicionalmente al descanso intrínseco que supone el dejar de trabajar, dormir más, etc., la oportunidad de **desconectar de la contabilidad diaria para llegar a fin de mes**. Me atrevería a decir que en realidad, este es el principal factor de descanso.

Para muchos, esta oportunidad única de consumir sin límites de cantidad a un coste fijo en un plazo de tiempo limitado, genera una especie de **ansiedad difícil de entender para los que siempre han vivido en el exceso**.

La única preocupación diaria del veraneante se centra en pensar, continuamente, "**qué me puede apetecer consumir**". Sin descanso. Desde que se levantan, hasta que se acuestan,...

Y este pasa a ser su principal motivo de estrés, ... muy distinto al cotidiano, pero estrés al fin y al cabo.

Esta **mentalidad de hiper-consumo** que caracteriza al público de este tipo de oferta, **choca** frontalmente **con la rentabilidad de estos hoteles**, que han ajustado al máximo sus tarifas para ser accesibles al veraneante.

Frente a este reto que se les presenta, de obtener un beneficio, se me ocurrirían dos opciones fáciles:

1. Aumentar el precio
2. Reducir la oferta

Pero cierto es que ambas irían en regresión a la satisfacción del cliente, y quitarían competitividad a sus ofertas.

Por ello, se acogen a una tercera alternativa: **incluir, con timidez, básculas en las habitaciones, atacando así al subconsciente del cliente**, y recordándole que se va a poner como una vaca si se dedica a comer y beber sin límite.

Esta sutilidad no deja de ser sorprendente, para unos monstruos que han sido capaces de democratizar el lujo con sus agresivas ofertas, y han revolucionado el mercado turístico...

Capítulo 6 Hay un perfil de **viajero, que no separa el ojo de la mirilla de su cámara de vídeo.**

Al principio me extrañaba, y me costó mucho llegar a entenderlo... puesto que lejos de vivir el presente, se obsesionan en inmortalizar la experiencia, sin apenas disfrutarla: toda la atención la dedican a grabar, no a disfrutar.

Pero el otro día, en el aeropuerto, vi la luz. Nos pasamos más de una hora de cola para pagar las tasas y poder hacer el *check-in* de las maletas, y otro tanto en pasar los controles y esperar a que se abriera la puerta de embarque. Os podéis imaginar el drama de plan. Y aún así, una extraña señora, sonriente, no paraba de inmortalizar todo con su cámara. Grababa con la misma pasión que grabaría la boda de su hija.

Mientras ella grababa, yo no podía estar más agobiada. Me sorprendió tanto su reacción, que estuve a punto de preguntarle qué veía que fuera susceptible de grabación, qué tenía interés para ella en todo aquello que nos rodeaba. Pero antes de osar de indiscreción y acercarme a ella, me vino la inspiración. **Esta mujer, renunciaba al presente, en pro del futuro.**

Se pasó grabando todo su viaje para inmortalizarlo y degustarlo durante el resto de su vida. Con el material audiovisual que estaba acumulando, **tendría horas y horas de sofá, en las que construir sobre la experiencia,** mejorando la realidad con todo lo que su imaginación quisiera.

Y es que **todo tiempo pasado fue mejor,** y esta sabia señora, lo tenía muy claro.

Capítulo 7 El otro día nos invitó un amigo para hacer una excursión en con su grupo de verano.

Como es habitual, íbamos todos “disfrazados de ciclistas” con maillots, culotes, gafas y cascos, y **nos presentamos por el nombre de pila**, destacando como mucho alguna de nuestras mejores marcas deportivas como carta de presentación. ’

Uno de ellos me sonaba,... “Debo haber coincidido con él en alguna competición popular”- pensé. Lejos de mis hipótesis, me descubrieron que se trataba de un reconocido político, habitual en los medios de comunicación. “Suerte que no le he preguntado de qué me suena..., menudo ridículo” – fue mi segundo pensamiento.

Habíamos sido presentados de igual a igual, **nuestro hobby común nos licitaba a ser amigos sin necesidad de compartir información adicional** el uno del otro.

Es curioso como el **deporte actúa de democratizador social**. No cuenta el estatus ni la clase social. Tampoco importan los colores y las ideologías. Es indiferente quién es el guapo y quién es el feo. Ni el listo o el tonto.

Lo que realmente cuenta, es tu potencia, tu capacidad de sufrimiento, tu técnica, tu habilidad. **Te reduce a tu rendimiento**. Iguala a un bombero, a un director general, un piloto, un político, un guardia urbano, un estudiante, o un alegre vividor.

Es bonito. No deja de crearme una pequeña satisfacción, que en este mundo clasista y esclavo de la

imagen, haya todavía alguna vía de escape que nos
iguale como personas.

Capítulo 8 El otro día leía una entrevista a (**reconocida escritora** de novelas australiana), y me marcó uno de sus comentarios sobre su línea de trabajo: se definía como una **apasionada lectora, que escribe lo que a ella le hubiera gustado leer**. Y así ha llegado a ser una autora famosa, de gran prestigio a nivel internacional.

Como estamos en agosto, y tenía tiempo para divagar,... me imaginaba después, **cómo sería el mundo laboral si todos fuéramos como Kate Morton...**

ñ **Los empleados** serían eficientes, y estarían muy motivados, puesto que no trabajarían por horas, **trabajarían por pasión**. No mirarían el reloj para ver a qué hora pueden salir de la oficina, pensarían en qué podrían aportar para mejorar los outputs de su trabajo diario.

ñ **Los directivos** serían responsables, y llevarían sus empresas al éxito, sin descuidar el entorno. No les enorgullecería crecer a consta de contaminar el medio ambiente y/o explotar a sus trabajadores. Liderarían sus proyectos siendo conscientes de que son una pieza más de la sociedad, y que como tal, tienen que poner **su miguita de arena para mejorar este mundo**.

Sin haber perdido eficiencia, **viviríamos en un mundo más feliz, más justo y mejor**. No habiéramos llegado a esta gran crisis a la que nos ha llevado la corrupción, el egoísmo, y las ansias de poder.

Hubiera sido bonito, e **incluso parece lógico**, ¿Verdad?... Pues desgraciadamente, es fruto de mi imaginación.

Volviendo a la realidad, me conformaré con leer su obra, seguir imaginando, y en todo lo que haga, seguir poniendo pasión.

Capítulo 9 Volver de vacaciones un lluvioso y bochornoso lunes de finales de agosto acostumbra a ser triste,... pero a partir de cierta edad, más triste si cabe es volver y cumplir años.

Mirando atrás, no sólo recuerdas las maravillosas vacaciones,... te das cuenta de que **el tiempo avanza y tú con él**, pero en muchos casos, sin evolución o progresión clara.

Por dentro, **te sientes niño**, pero te miras al espejo, **y el reflejo te muestra una persona mayor**. Cada vez más mayor. Impresiona. No te cuadra. Porque te sientes todavía niño.

Y **no sabes si quieres evolucionar** o no, ya te gustaba ser niño,... **Pero el tiempo pasa**.

Y entonces te aflora una gran melancolía de la felicidad pasada,... pero **la melancolía no para el tiempo**, que sigue pasando.

Y has de tomar decisiones: seguir igual, o avanzar,... pero no puedes tardar mucho en pensarlo, has de hacerlo rápido, puesto que **el tiempo pasa**, y **si no te decides tomará la decisión por ti**.

Y seguirás igual, mientras el tiempo pasa,....

ps: hoy es mi cumpleaños

Capítulo 10 El pasado sábado, de buena mañana, me fui a hacer una excursión por la montaña, y me topé con la bandera que algún catalán, **“orgullosos de su procedencia”**, había puesto para reinar la cima de un pequeño pico del pirineo.

- Me sacó una sonrisa el pensar en la
 - , como puede ser el hecho de pertenecer a un territorio.
- Esa misma tarde, dieron el partido del Barça contra el Oporto, y pude vivir la alegría de los “blaugrana” al ganar la copa de Europa. **“Orgullosos de su triunfo”**, lo celebraron por todo lo alto, brindando, luciendo sus camisetas, aprovechando cualquier oportunidad de alarde frente a los seguidores del Oporto (y por extensión, a los del Madrid).
- También me pareció bonito ver cómo
 - . De hacer propio el éxito de otros para tener motivos de celebración y festejo.
- Pero ya de noche, para acabar de completar bien el día, **eché en falta** encontrar algún ejemplo de **personas orgullosas por la consecución de méritos propios....**
- Puede que fuera el día...
 - O timidez a la hora de manifestar éxitos personales...
 - Aunque más probablemente se debiera a una actitud general de
 - . Puesto que es más fácil buscar en terceros una causa de satisfacción y orgullo, que
 - que nos parezca relevante.
- ¿Habéis pensado en cómo cambiarían las cosas si lucháramos por nuestros ideales, y **viviéramos nuestros progresos personales con tanta pasión** como las banderas y las super copas...?

En cualquier caso, no quiero ser destructiva. Quizás no supe buscar, o finalmente se debiera al día...

Capítulo 11 Hay industrias que entre las categorías en las que clasifican sus productos, incluyen **la ficción**. Es común por ejemplo en el sector del ocio, donde fácilmente puedes encontrar libros, y películas de esta temática.

La ficción puede tener un claro interés para el que le gusta evadirse de la realidad, vivir **emociones que no encuentra en el mundo en que vivimos**. Angustia, miedo, intriga,... subidas de adrenalina difíciles de encontrar en tu día a día.

Es totalmente aceptable, y de hecho nos debe pasar a casi todos. **Tiene todo su sentido en un mundo dominado por una serie de valores más o menos tradicionales**, entre los que rija un cierto **respeto a la vida y al entorno**.

Pero cuando encendemos la televisión, y sólo viendo el telediario, **vemos las atrocidades** que somos **capaces de hacer los humanos** por ansias de poder, o cuestionables ideales (Catástrofe de Noruega, Gobierno de Libia, atentados etarras,...) nos encontramos que en muchos casos **nuestra realidad supera** lo que debería pertenecer a **la categoría ficción**.

Si seguimos así dentro de poco esta categoría va a perder todo su sentido. **Morirá. O** peor aún, quizás sufrirá un giro radical, y **se reconvertirá**:

- Quizás nos encontraremos en las pelis de ficción historias de
- que velando por los intereses de su pueblo, los hacen crecer.
- O
- convencionales, que en lugar de maltratarse y acuchillarse entre sí forman familias
- , respetando sus votos de por vida.
- O pequeñas escuelas llenas de
- .

- ...

Un poco patético, pero... **vista la alternativa, casi espero que muera...**

Capítulo 12 "Hace muchos, muchos años, un simpático japonés inventó un **inocente juguetito**.

*Se trataba de unas simpáticas mascotas virtuales, llamadas , y que reproducían a pequeña escala, un ciclo vital: el propietario debía **encargarse de cuidar y alimentar a su mascotita, puesto que si no lo hacía, se le moría.***

A priori, esta idea podía parecer muy educativa, puesto que los niños, a la vez que jugar, debían asumir una serie de responsabilidades, existentes en el mundo real.

Con el paso del tiempo, esta generación de niños fue creciendo,... y llegó un momento en el que dejaron de ser niños, se hicieron adultos.

*Muchos de ellos, **se casaron, y encontraron un trabajo** que les proporcionaba una serie de ingresos suficiente para **traer niños al mundo**. Ilusionados con la idea, y convencidos de sus habilidades para cuidar niños (itenían experiencia, habían cuidado muy bien a sus tamagotchis!), se aventuraron a formar una familia.*

Los primeros años, todo les funcionó correctamente: daban de comer al bebé, le cambiaban los pañales, le hacían los chequeos médicos, le regañaban si hacía alguna tontería,... todo parecía en orden.

Los niños fueron creciendo,... y los padres los siguieron cuidando como habían aprendido con sus tamagotchis: les llevaban al cole, les organizaban actividades extraescolar, cambiaron las papillas por purés, etc.

*Y siguiendo este ciclo natural, los niños se hicieron mayores, y... algo raro sucedió: **Se convirtieron en personitas desconocidas para los padres. Egocéntricos, egoístas, irresponsables, orgullosos de sí mismos, actuando sin más criterio que sus propias apetencias.***

*En este momento, **los padres**, totalmente desorientados, **no entendieron los que estaba pasando:** tanto que los habían cuidado,... ¿por qué ahora no eran como ellos?*

*Y es que el buen señor que inventó los tamagotchis les dio una vida equivalente a 20 años, por lo que, al no tener que afrontar los retos y responsabilidades de la vida adulta, **no se preocupó de incluir** la en la herramienta **la opción de educar en valores** como la responsabilidad, bondad, honestidad, humildad, generosidad, ...*

*Y fue así como se llegó a crear una generación que inventó **un mundo sin valores, en el que cada uno de ellos, estaba en el epicentro.***

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado”.

Capítulo 13 El otro día estuve charlando con un responsable de una de las principales cadenas de librerías en España, y la conversación derivó en comentar las **pautas de consumo** que vislumbraba en la venta de libros, **consecuencia de la crisis**.

“¿Sabes cuáles son los libros que más se venden, desde que empezó la crisis?”- Me preguntó.

“Parece evidente”- Pensé para mis adentros.- “... **Libros de macroeconomía**, que nos permitan entender el entorno, y **libros de management**, con métodos e ideas que puedan hacer de la crisis una oportunidad”. Hasta yo misma me había comprado alguno de esos...

Por adoptar una actitud humilde, no verbalicé mis pensamientos, y le seguí el juego, simulando no tener ni idea de la respuesta.

“Pues principalmente tres categorías”- prosiguió:

- “En primer lugar, los
 - .
 - .
 - En segundo lugar, los
 - . Nuestra realidad es complicada, deja mucho que desear. Lejos de querer afrontarla,
 - , que nos permitan olvidar las miserias de la cotidianidad.
 - Y finalmente, los
 - Hay un segmento, que no sabe cómo afrontar “la que está cayendo”, y
- Necesité unos segundos para asimilar la información, y poder darle una respuesta.

“Qué interesante,... parece lógico.” – Le contesté con cobardía.

No me atreví a preguntar por los de *management*. Ni por los de **macroeconomía**. Me quedó clara la radiografía de los españoles.

Capítulo 14 No quería dejar pasar más tiempo sin escribir este post, y brindar mis más sinceras **felicitaciones** al director creativo de la **campana de AQUABONA**. Y más si cabe, a los propios directivos de la marca, por aprobarla y hacer de ella una realidad.

Qué mejor posicionamiento que **"AGUA BAJA EN TONTERÍAS"**. Apropiándose así de un amplio **terreno virgen, totalmente inexplorado**.

Dejando **que el resto de marcas se peleen por** los minerales, el sodio, el nivel de PH, el calcio, y qué se yo cuántas **variables** más... **de dudoso interés** para el consumidor en el momento de selección de un agua.

Agua baja en tonterías... Esto es visión. **Esto es lo que necesitamos los españoles**, pero no sólo en el terreno del agua:

- bajos en tonterías
- bajas en tonterías
- bajas en tonterías
- y
- bajos en tonterías

En definitiva, **una sociedad baja en tonterías**. Puesto que excepto de sensatez, tenemos sobre exceso de casi todo.

Así que llegados a este punto, os propongo dejar de leer mis múltiples tonterías, y **brindar por AQUABONA**.

Pero en vaso de plástico, y con agua mineral,... **iSe acabó la tontería!**

ps: si os interesa profundizar en la campana... Ahí va un link! <http://ow.ly/6P0n6>

Capítulo 15 Hacer ya un tiempo, un amigo (creativo) me dijo una curiosa frase:

"No hay nada peor que tener un cliente con nociones de Photoshop". Argumentaba su disgusto manifestando que tenía clientes que, **sin tener ni idea** de creatividad y comunicación, **descalificaban** sus trabajos por defecto, exigiendo torpes cambios que en el 99% de las veces se cargaban el concepto que había detrás.

Un **narcisista arrebatado de soberbia** por saber utilizar un programa de diseño, con un **mediocre resultado** como única consecuencia.

Es habitual **pensar que sabemos de cualquier cosa**, y la **condición vanidosa de quererlo demostrar** suele revertir en **incompetentes decisiones**. Tristemente, esta mala costumbre no se limita al colectivo creativo, es un problema más general de lo que parece, que llega a ser **peligroso cuando afecta a personas con poder**.

Pero como todo, **también existe el caso contrario**. Fui testigo presencial de ello en una charla que daba el **consejero delegado** de una importante empresa española.

En su discurso **se describía como "aprendiz"**, como "ayudante". Todo un ejercicio de humildad. O de sabiduría.

Un hombre consciente de que **no tenemos la obligación de saberlo todo**. Sería imposible. En cambio, lo que sí consideraba imprescindible es la **curiosidad por aprender**.

y es que la verdadera sabiduría está en tener conciencia de la ignorancia, y saber **rodearse de equipos con talento** que suplan los vacíos que podamos tener. Y **aprender de ellos**. Y **ayudar con lo que realmente sepamos**. Y zapatero a tus zapatos. Y a construir entre todos un mundo mejor.

Capítulo 16 No sé si conoceréis , una obra de teatro que tuvo mundialmente un gran éxito en taquilla. A modo de sinopsis, "caricaturizaba" el **proceso de selección de una multinacional**, que ponía en **situaciones límite** a sus candidatos en una dinámica de grupo, en la que tenían que demostrar su valía y superioridad frente al resto.

La **esencia cruel del ser humano** quedaba manifiesta en las salas, donde fluían constantes carcajadas mientras los candidatos se peleaban "a matar" para hacerse con el supuesto puesto.

Cabe decir, que la técnica utilizada por el método, pese "a su agresividad" y la forma de "ridiculizar a los candidatos", buscaba dar alguna pista a los responsables de la selección sobre la aptitud de los candidatos para cubrir el puesto.

Aunque en este caso era parodia, fuera del teatro esta realidad existe. Existe, y convive con otras, que **ridiculizan y faltan al respeto a los candidatos** (no juzgo si de forma intencionada), sin aportar a priori nada que ayude a valorar sus capacidades.

Lo digo con conocimiento de causa. Sin atribuirlo a otro motivo que a pura estadística, he formado parte durante un buen tiempo del **colectivo de parados**, y podría escribir un libro de situaciones sufridas hasta conseguir un puesto afín a mi formación.

Nunca entendí esa vez que, entre las previsible preguntas de "qué experiencia tienes", y "porqué te interesa el puesto", **me hicieron contar un chiste**.

La empresa era una **seria multinacional de**

productos de consumo, una de esas que publicitan sus productos con artificiales escenas de niños y madres felices mientras comen los sabrosos y saludables productos de sus marcas (nada muy relacionado con el mundo del humor, ni siquiera en la publicidad).

Conté un chiste malísimo, y no sé si todavía se estarán riendo de mí, pero aunque sobre papel cumplía con los requisitos del perfil, no me cogieron.

No sabía si me estaba vacilando la entrevistadora... cuando a pocos minutos de finalizar la entrevista, me dijo que "no había estado natural, que no había sido yo misma", y que volviera la semana siguiente a **repetir la entrevista**.

Pasado el shock, tuve que acceder a su curiosa petición (estás bastante vendido cuando te interesa un puesto...). Y viví en pura piel **el día de la marmota**: volví la semana siguiente, a decir lo mismo, a la misma chica.

No sé todavía para qué, fue hace años y aunque le llamé en repetidas ocasiones (por si quería quizás que volviera otra vez a repetir el gag), no tuve nunca más noticias del puesto.

Nunca dejó de sorprenderme "la aprofesionalidad" del sector...

Hubo otra vez que me llamaron de una consultora, y tras hacerme perder toda la mañana haciendo **pruebas psicotécnicas, y entrevistas en profundidad**, el consultor me confesó que mi perfil **no encajaba** para nada con lo que buscaba su cliente (algo evidente sin

más necesidad que leer en diagonal **mi CV**).

Al preguntarle entonces para qué me había convocado, me confesó que le estaba costando encontrar a candidatos que cumplieran los requisitos de su cliente (experiencia en comercial y dominio del francés), y que pese a no ajustarme, me propondría como candidata (por el dominio del francés).

Creo que en ese momento había más de un 20% de paro en España. No sé cuánto cobraba esta persona por buscar perfiles, pero menudo crack...

Esta fue la **humillación en estado puro**. Recibí un día una llamada de una de las miles de consultoras que tenía mi CV en sus bases de datos, animándome a participar en un proceso, que de nuevo, no encajaba nada con perfil. Pero cumpliendo con las tristes obligaciones del parado, fui a hacer la entrevista. El consultor que me llamó resultó ser un **antiguo compañero de clase** (que había hecho una ingeniería técnica, ni siquiera había estudiado RRHH), al que le debió hacer gracia forzar el reencuentro en esa **humillante situación**.

No recuerdo haberle insultado ni faltado al respeto en la infancia. Pero por lo que pueda pasar, os adelanto que espero no volvérmelo a encontrar...

Son sólo algunos ejemplos.

Pero como seguramente sabéis, todo vuelve, y **ahora me toca a mí entrevistar candidatos**. He dado muchas vueltas a cómo plantear las entrevistas, y os reconozco que se me ha ocurrido de todo...

Por suerte no soy rencorosa, pero ya os contaré,... Este tema seguro que merecerá otro post.

Capítulo 17 **Atención al Cliente**. No sé a quién se le habrá ocurrido este nombre que se ha puesto con tanta alegría a un área de las empresas, que por norma general hacen de todo excepto atender. En la mayoría de los casos, tendría mucho más sentido bautizarlo como *Desquiciador de clientes*, *Destructor de clientes*, o *Aniquilador de clientes*. Trataba el otro día de ponerme en contacto con este departamento en una de las principales operadoras móviles, **VODAFONE** (empresa líder en **comunicación** justamente...). Inocente de mí, no sabía a lo que me enfrentaba.

- Me esperaban horas y días invertidos tecleando números, almohadillas, y dando respuestas monosilábicas a contestadores automáticos hasta conseguir hablar con algún humano.
- Y digo "hablar", porque lo que no conseguiría sería que "atendieran" a mi demanda, que consistía básicamente en solicitar la baja de tan dramático servicio. El maltrato psicológico que me provocó el inverosímil **cúmulo de problemas** que me pusieron para dificultarme la baja me absorbió totalmente, haciéndome olvidar que estaba en mi entorno de trabajo (la corta franja horaria de su servicio de "atención al cliente" no me había permitido hacer esta gestión fuera de mi horario laboral).

Cuando colgué el teléfono, totalmente desquiciada, e inconsciente de cómo había levantado la voz, tenía a mi compañero mirándome con media sonrisa y cara de complicidad. Lejos de desaprobarme mi conducta, trató de consolarme compartiéndome conmigo experiencias similares con la misma compañía.

- En el mejor de los casos,
- había conseguido retrasar su baja gracias a su enrevesada y arcaica burocracia (resucitando el fax en la era de internet y las redes sociales).
- En el peor (para mi compañero, no para
-), le había cobrado multas desmedidas por cursar la baja "de forma impropia". Menudo abuso de poder. Como si fuera "propia" el contestador automático de su departamento de

Esta es una experiencia real del servicio ofrecido por una de las principales compañías de comunicación de España. En la **era del servicio**, y la **comunicación**. Donde todas las compañías hablan de que **el cliente es lo primero** y se les llena la boca hablando de sus insaciables ansias de satisfacer al cliente.

Lamentable.

Capítulo 18 Me ha causado cierta sorpresa haber escuchado varios discursos coincidentes, sobre las bondades de las **agencias matrimoniales**. Discursos liderados por algunos de mis referentes intelectuales (personas que por su trayectoria y posición merecen a lo menos un cierto respeto).

Defensores férreos de los beneficios de éstas, aseguraban haber recurrido a ellas de existir en sus tiempos "de caza".

- Por evitar la necesidad de salir de fiesta.
- Por el ahorro que suponen en copas.
- Por la optimización del tiempo de búsqueda, acotando la muestra a partir de una cuidada selección de atributos.

- ...

Cual si de la compra de un coche o de un electrodoméstico se tratara. **Racionalizando el proceso** a nivel extremo.

Ya me parece bien poner razón y sentido común en la vida, pero llegar al punto de relegar a un segundo plano la **vertiente emocional** en la selección de pareja, lo encuentro exagerado.

Y quizás no estoy siendo objetiva, pero lo primero que se me ocurrió fue pensar si sería capaz de encontrar pareja por esta vía, y para ello, hice un **listado de los atributos** que me podían describir:

- Socio demográficamente... 31 años y de Barcelona.
- Físicamente... morena, con poco más de metro y medio de altura.
- De carácter... algo impaciente, permanentemente estresada, y con complicado despertar.
- Como aficiones... los gatos, montar en bici, leer, y sobre todo, el vino (esp. Don Simon, según último resultado en cata ciega).

Con tal descripción, y **sin hacer ningún ejercicio de humildad**, no se me ocurre cómo ser "la princesa azul" de nadie (sin recurrir a la mentira).

No sé si este tipo de agencias triunfará en un futuro o no, pero discrepo con sus firmes defensores. Acepto que hay que **poner una dosis de razón**, pero doy un voto de apoyo al método tradicional, agradeciendo a los señores Jack Daniel's y Bacardí las felices fiestas que hemos compartido, y su empujoncito, su pequeña ayuda para hacer mi carta de presentación, si bien más borrosa, algo más atractiva que este triste listado.

Capítulo 19Cómo somos los **catalanes**... nos gusta más lo gratis que a un tonto un lápiz. Nos pierde, no lo podemos evitar. Y nos gusta a todos, esto no va de clases. Empezando por los políticos.

De aquí, "blanca y en botella" la **campaña electoral del PSC**. Rescatando una técnica más vieja que el andar a pie (que por ponerles ese punto de *glamour* que tanto gusta a las escuelas de negocio, se hace llamar "**publicity**"), han creado un **polémico spot**, con un **inteligente fin**:

- Que la gente lo vea
- Que les llegue el mensaje
- Y que sea gratis

Como buenos catalanes, se hicieron una astuta pregunta: ¿Por qué pagar espacios publicitarios, si los puedes tener gratis en tres sencillos pasos?

¿Brillante, no os parece?

- Un mensaje claro. Contundente. Radical. Perturbador.
- En la boca de todo el mundo: medios primero (por el efecto
- , y ciudadanos después (por el efecto
- .
- Y en consecuencia, creíble, y gratis.

Qué listos los que lo hacen. Qué inocentes los que les siguen el juego y se creen el montaje.

Con todo lo que se han ahorrado en la campaña podrían subvencionar un "Curso básico de astucia" a los catalanes. Aunque lamentablemente no creo que les interese mucho.

Una pena, porque falta nos haría.

Capítulo 20 "Lo peor de todo, en todo – en todos los órdenes- es volverse previsible".

No sé todavía cómo, pero el otro día llegué a esta frase.
Y os confieso que su radicalidad y absolutez me transmitió un cierto respeto.

Acto seguido hice el ejercicio de analizar mis principales respuestas a las típicas preguntas de mi día a día:

- ¿Qué haces hoy?
- ¿Qué harás después?
- ¿Dónde habéis quedado?
- ¿A qué hora llegarás a casa?
- ¿Qué has preparado para cenar?
- ¿A qué hora te levantas mañana?
- ¿Con quién quedamos el sábado? ¿Qué le llevamos a la cena?
- ¿Qué hacemos el domingo?

Me cogió una pequeña depresión.

Fdo: "La peor"

Capítulo 21 Que levante la mano el que nunca haya dicho que **si le toca la lotería deja de trabajar**.
[Abro paréntesis con comentario fácil: "unos cuantos españoles" no tendría que dejar nada.]

Dicho esto, conozco de primera mano iniciativas de empresas, que desde el departamento de **Recursos Humanos**, promueven iniciativas como la de **ofrecer décimos y participaciones** de la lotería de navidad, para **empleados y proveedores**.

Ilusa de mí, me pregunto: "¿Qué **objetivo** busca Recursos Humanos con esta iniciativa?". Y mi reflexión y análisis, me hace llegar a lo siguiente:

- O son "
 - : y se llevan una pequeña comisión por la venta de décimos/ o le compran los décimos al cuñado/ o cualquier historia en esta línea.
 - O son un
 - : y se creen que si toca, la gente seguirá trabajando, más motivada, y sin pedir nunca más revisiones de sueldo.
 - O "
 - : y tienen previsto un ERE, y lo que quieren con los décimos es que "les toque la lotería" a ellos, y les salga el ERE gratis.
- No sé, ... ¿Cómo lo veis?

Capítulo 22 **Algo está cambiando.** No sólo en la forma de relacionarnos, informarnos, o de comunicarnos.

Algo está cambiando, que está afectando incluso a nuestra forma de pensar.

- Si nos vamos de vacaciones, no hacemos las fotos pensando en cómo quedarán en el marco que tenemos encima de la televisión. Las hacemos
- en la cantidad de comentarios que harán nuestros amigos cuando las vean en Facebook.
- Cuando leemos las noticias, nuestra única finalidad ya no es el de informarnos. Las leemos con sentido crítico,
- en cómo las desarrollaremos en nuestro blog.
- Cuando nos presentan a alguien, retenemos su nombre y apellido, puesto que instintivamente le clasificamos como potencial contacto de Linked In, Twitter, o Facebook,
- en qué nos puede aportar, según su perfil contexto en que le hemos conocido.
- ...

Ya paro, pero podría seguir poniendo miles de ejemplos. Y os confieso que este cambio me encanta:

- Pues nos hace ser más críticos
- y más sociales
- y más felices
- y más sabios
- ...

Y de nuevo, ya paro, pero podría seguir poniendo miles de ejemplos. ;)

Capítulo 23 No voy a hacer ninguna crítica del , este post no va de eso.

Este post va que **llevo más de una semana sin escribir**, y soy consciente de que **lo peor** que puede hacer el responsable **de un blog, es no tener continuidad** en sus publicaciones.

Por eso quería compartir, a modo de disculpa, los principales factores que me han llevado a tan indeseada situación:

Una vez al mes viene de visita, empapándome de un carácter susceptible e intratable.

Todo lo que pueda decir, pensar, o escribir en la visita de mi amiga, son cosas de las que muy probablemente me arrepentiré. Si las digo, con un poco de suerte se las lleva el viento, pero si las escribo,... Digamos que es más complicado.

A una pequeña isla algo peculiar, puesto que cuando se nos ocurrió pedir un periódico, tuvimos como respuesta un: "Aquí no nos importa lo que pasa en el resto del mundo".

Os imagináis que nos quedamos sin periódico, y sin agallas de solicitar la posibilidad de tener acceso a Internet.

Llevo una semana totalmente anulada por este puñetero virus, que lo único que me deja hacer es sudar, comer algo y dormir.

A la que intento pensar,... Dolor de cabeza. A la que intento moverme,... Dolor de huesos.

Parece que empiezo a vencerlo, pero hasta ahora no me atrevía a teclear, a ver si se me iban a caer los dedos o algo...

Y así me confieso, esperando que mis penas (que no mis pecados) os sirvan de justificación. Pero esperando sobre todo poder volver pronto a escribir con la periodicidad habitual.

Capítulo 24 Están presentes en cada esquina en estas señaladas fechas. Es difícil encontrar una tienda, casa u oficina, que no tenga el suyo.

Y está en manos de cada uno poner el suyo y dotarlo de su **decoración**. Con libertad absoluta. Pues me disculparéis ahora si parezco radical, pero si bien acostumbro a estar a favor de las libertades, encuentro que en este caso, es una libertad amplia y a mi juicio, mal entendida, tendría que estar moderada de alguna forma.

Entenderéis lo que os digo ahora, repasando las distintas **tipologías de "árboles navideños"**:

Desgraciadamente, los más extendidos.

No sé si estaréis de acuerdo conmigo, pero parece que en la mayoría de los casos los árboles se transforman en **soportes capaces de aguantar cualquier colgajo subido de colores**, y acaban convirtiéndose en verdaderos adefesios, que atentan a todo lo relacionado con el concepto zen, el equilibrio, o la armonía.

Un **insulto a la estética**, y si están en espacio público, a la imagen de país. La posibilidad de denunciarlos, y prohibir la exposición de los más tremendos, con este argumento, no sería nada descabellado,... cosas peores se han visto.

Estos directamente **no son abetos**.

Parece que en navidad, cualquier cosa que sale de una maceta o parterre es susceptible de decoración. Por lo que sin causa aparente, a cualquier hierbajo o similar, le han salido luces y bolitas.

Podrían que empezar a estudiarse los posibles **daños colaterales** de este espécimen a la **tradición sobre la que se fundamentan**. No vaya a ser que de aquí unos años, a algún iluminado se le ocurra destinar una partida a recuperar "la memoria de los tradicionales abetos navideños".

Lo único que nos faltaría con la que está cayendo.

A estos les ha tocado la **crisis**. Dan pena los pobres.

Algunos motivados compran y colocan el árbol, pero se creen que allí ha

acabado todo. Y dejan al pobre árbol raso, **sin la más nimia serpentina.**

Con lo que los gobiernos se gastan en luces, ya podrían encontrar alguna subvención para ofrecer algunas bolitas y alegrarles la cara a estos pobres arbolillos.

Mis preferidos, pero como siempre, minoría.

Decoración armoniosa, sabia combinación de luces, bolas, y colores, manteniendo un **dulce equilibrio y armonía cromática.** Inspirados en los que salen en los anuncios de turrónes, y en las películas americanas tan típicas de cada navidad.

Estos serían dignos de reconocimiento popular, de la convocatoria de un premio público o similar, en alas de premiar el trabajo bien hecho.

Pues esperando que en vuestras casas, porterías, y barrios, predominen los tradicionales,.... ¡Os deseo una **feliz y bonita navidad!**

Capítulo 25A casi todos **nos encanta "explicar nuestras historias", "hablar de nuestro libro"**.

Muchos aspiramos incluso a escribirlo.

Lo malo es que **no sólo nos gusta, sino que muchas veces lo hacemos**. Aún cuando **a no tantos les interesa** ni leerlas, ni que les cuenten historias.

Un desequilibrio claro entre "oferta" y "demanda" de "historias/ monólogos/ rollos o como os guste llamarlo", que **en el mundo digital intentan resolver los *content curators***, seleccionando bajo su criterio propio, el contenido creíble, relevante, interesante, de calidad. **Gran figura** la del *content curator*, aunque lamentablemente **difícil de trasladar al mundo real**. Sin ir más lejos, me es muy difícil de imaginar cómo poner uno de ellos para que filtre los rollos que tu tía abuela, tu prima segunda, o tu suegra pretenden explicarte el día de Noche Buena, o el día de Navidad.

Pues justo el otro día en un programa de televisión, que me inspiró a desarrollar un planteamiento para **tratar de resolver este problema**. El entrevistador lanzó una gran pregunta a su entrevistado: **"Si tu vida fuera una película, ¿Sería un rollo?"**. Una pregunta que me hizo reflexionar. Que si nos la hiciéramos, podría minimizar este desequilibrio. **Una pregunta que** nunca me había hecho, y que si me apuras, debería ser obligatoria.

Puesto que **nos ayudaría a convertirnos por un momento en *content curators***, y valorar el interés de "nuestras historias", antes de "seleccionar la víctima" a quien contársela.

Y más importante todavía, nos ayudaría **a reflexionar**

sobre nuestro estilo de vida.

Porque sólo tenemos una vida... ¿Vamos a permitir que sea un rollo?

Capítulo 26

- Lo bien que nos ha quedado el
 - Lo hermosa que en estos días está
 - El preciado
 - que algún año nos tendrá que tocar.
 - Las ansiadas
 - que vamos a pasar.
 - Las maravillosas pistas por las que vamos a
 - .
 - Los deliciosos
 - que nos harán engordar.
 - La cantidad de paquetes que nos van a
 - .
 - El repertorio de
 - que nos hará desafinar.
 - La inevitable llegada de
 - ...
- ¿Dónde queda **el nacimiento del niño que nos vino a salvar?**

Capítulo 27 Aunque como con todo, nacemos con más o menos predisposición, el sentimiento es un **estado de ánimo que podemos trabajar** en una u otra dirección.

- es todo o nada. Lleno o vacío. Abre la puerta a sufrir. A llorar y a reír. A la emoción y a la depresión. A odiar y a enamorarte. A apasionarte.
- en cambio, es una llanura. Una planicie. Cambia la pasión, por la indiferencia. Roba la emoción, pero perdona la aflicción.

Dos opciones. Dos formas de vivir la vida. Ambas válidas. Ambas inteligentes.

Yo lo tengo claro. Tengo una vida y la quiero sentir. A sabiendas que esta decisión me lleva a sufrir.

Apunte:

"SER O NO SER", es otra cuestión. **Previa**, puesto que para "sentir", se tiene que "ser". Y parece que **opcional** también. Aunque en este caso, no es el afectado el que decide. Las "sabias" y "democráticas" cortes generales y su ley del aborto, nos "obsequian" con la respuesta...

Capítulo 28 Aunque no por todos conocida, las **peluquerías** tienen una función que va mucho más allá de **cortarte el pelo**, ayudarte a **auto realizarte** durante una tarde, poniéndote el look de Carlota Casiraghi (o de la *celebrity* de turno), y ponerte al día de los **cotilleos** más picantes de todas las revistas del corazón. Son también unos establecimientos de referencia, claves para **orientarte por tu ciudad**.

- Si al pasear por la ciudad, te topas con una peluquería con un
- ("JEAN LOUIS DAVID" o similar, siempre que sea un encadenado de 3 o más nombres), puedes estar tranquilo. Síntoma claro de que
- , en la zona alta de la ciudad.

Si te aventuras a entrar, "*évidemment*" con cita previa, prepárate para salir con un sofisticado corte siguiendo las últimas tendencias marcadas en Nueva York o París, y a sacar la "*carte de crédit*" más dorada que tengas de la cartera.

- Si en cambio, el local con el que te encuentras, te suena haberlo visto antes (quizás un par de manzanas atrás), muy probablemente pertenezca a una
- , y significará sin duda que estás en
- .

No te preocupes si no has pedido cita, o te parece que hay mucha cola. Están acostumbrados, ya se encargarán de que pase rápido,... Además observar a tus predecesores te dará una valiosa información, puesto que trabajan como una cadena de producción, y será un vivo reflejo de cómo te cortarán el pelo a ti.

- Si la peluquería tiene
- , y se las da de igualitaria ("PELUQUERÍA ROSA, PARA ÉL Y PARA ELLA"), significa que estás en un
- .

Si te animas a cortarte el pelo, prepárate para que Rosa acabe sonsacándote más de tu vida personal de lo que sabe tu propia madre, y que por poco que te interese, te ponga al día de todos los cotilleos del barrio.

- Finalmente, si la peluquería con la que te tropiezas tiene un nombre que te suene haberlo escuchado en alguna
- ("YESIYEI", "CHAYÁN", etc.) guarda bien la cartera. Todo apunta a que te encuentras por las afueras, en algún barrio de las
- .

Si entras a cortarte, estate preparado para cualquier cosa, no te extrañe salir con pelo rapado y trencita hasta el trasero, extensiones azul eléctrico, o una cresta engominada.

Así que ya sabes, **si eres de los que se desorienta**, déjate de GPS, e ininteligibles mapas. **Pregunta por la peluquería más cercana**, y si te aventuras a entrar ¡no olvides mis consejos!

Capítulo 29 Gran **concepto**... que os confieso he robado. Pero fue amor a primera vista. Verlo escrito, y sentir un flechazo.

¿Conocéis a Cristina?

Rubia, alta, y delgada. **Encantadora**. Dulce, **diplomática**, y equilibrada. **Detallista**, no olvida un cumpleaños. Con exquisito **gusto**, y un plan de carrera en una empresa de renombre. Cocina estupendo, va al gimnasio 3 días por semana. Encuentra tiempo para todo. Sale ideal en todas las fotos.

Nunca se ha quedado dormida en el lavabo de una discoteca. Ni ha preparado un bizcocho con sal en lugar de azúcar. Tampoco se le ha roto un tacón hablando con su jefe, y mucho menos ha enviado un e-mail masivo escribiendo "haver" con "v".

Huyo de amigas como Cristina. Quiero amigas con **defectos. Fuente de personalidad, de diferencia, de autenticidad.**

Como yo, con millones de defectos. Y por ende, con personalidad extrema, únicas, auténticas... ¿O con corrosiva **envidia, y rabia** por no ser como Cristina?

No lo sé, pero prefiero pensar lo de la "gran personalidad", me ayuda a soportarme como soy.

Me consuela pensar que la virtud está en el defecto.
Que no quiero ser como Cristina.

Capítulo 30 Una frase que suelta **Ferrán Adrià**, “y se queda tan ancho”.

Una frase que por su **simpleza**, nunca habría dicho una mujer. Y por su **esencia**, tampoco la imagino en boca de un funcionario.

Una frase, con una dosis de dogmatismo que me pierde credibilidad, si tengo en cuenta que su autor un **creativo...**

Pero independientemente de que me la crea o no, de que sea fácil o difícil, encuentro que según su propósito, todo lo que tiene de **inspiradora**, lo tiene de **incompleta**.

Puesto que tener ideas por tener, no tienen mucho valor. Puede incluso llegar a ser peligroso, según quien la tenga...

El valor y el **talento** no están en tener ideas. Están en tener **ideas buenas**. Y yendo más allá, en ser capaz de materializarlas, en **hacerlas realidad**.

Esto ya no es tan fácil. Aunque desde aquí le felicito, puesto parece que sí que lo ha sido para Ferrán Adrià.

Capítulo 31 Tres veces al mes, voy a reponer **gasolina**.
Tres grandes días en los que me encuentro con mi
reponedor de gasolina.

Un negrito, muy negrito, del África tropical. Con una
sonrisa blanca, muy blanca. Tan blanca como amplia.

Un negrito, que proviene de alguna de esas tribus, que
van con taparrabos, y a los que les encanta bailar.

Un negrito que ha venido a España para encontrar una
vida mejor.

Un negrito **feliz con su trabajo de reponedor de
gasolina**. A la intemperie. Horas, y más horas.
Durante la semana. En fin de semana. Si hace frío. Si
hace calor. Si tiene cola. Si no pasa nadie.

Un negrito que siempre tiene un comentario agradable
que decir. Que siempre está de buen humor. Que te
pone gasolina con el mismo cuidado que pondría un
sommelier en rellenar una copa con su mejor vino.

Un negrito que con su actitud, transmite **energía**.
Positivismo. Alegría. Esa es "su gasolina".

Un negrito que cada vez que le veo, me da una lección
de vida. Que ha conseguido que no se me pase por la
cabeza ir a ningún otro lado a reponer. Que ha
convertido su gasolina en un producto único, ... ya que
en ningún otro lado te premian con su **su verdadera
gasolina**.

Capítulo 32 Mis padres me llevaron a un colegio, donde me enseñaron a actuar según los valores de **verdad, solidaridad, generosidad, disciplina, fraternidad.**

Más tarde, fui a una universidad donde me inculcaron el **trabajo en equipo, la eficiencia, el respeto, y la responsabilidad.**

Ahora, me levanto por la mañana, y **corrupción y malos tratos** monopolizan las noticias. Me siento a comer, y el niño de al lado **tira su plato**, considera que no está al punto justo de cocción (que cada 5 segundos un niño muere de hambre, es algo que evidentemente no va con él). Salgo a la calle, y tengo miedo a que haya **vaga de autobuses**, reclamando sus derechos (y de paso, poniendo en peligro "el derecho al trabajo" de muchos otros inocentes, afectados colateralmente por su decisión). Voy a trabajar, y **eficiencia y equipo** brillan por su **ausencia.**

Mucho tengo que buscar, para encontrar algún rinconcito, en el que sobrevivan mis valores.

Pero, ¿sabéis qué? **Tengo mi truco.** Cada noche, cuando vuelvo a casa, cojo un **buen libro y me aílo de todo**, saboreando durante unos momentos un **mundo, nuevo y mágico, que me regala la lectura**

Capítulo 33Creo que era un sábado de julio, cuando tuiteando vi que **Amy Winehouse** era *Trending Topic* (tema más hablado del momento). Se había muerto.

Hace poco, fue por las noticias como me enteré que **Whitney Houston** había fallecido también, previa gala de los *Grammys*.

Dos noticias que me impresionaron. Y me apenaron. **Me apenaron profundamente.** Jóvenes las dos, grandes celebridades que **se hicieron a sí mismas.** Que por méritos propios, **llegaron a lo más alto.** En una de las industrias más competitivas, más populares, que despierta más pasiones: **la música.**

Dos celebridades que trabajaron duro para pasar **de la nada al todo.** Éxito. Fama. Riqueza. Lograron lo más difícil. Alcanzarlo les superó. La gran **habilidad** que tenían **para el mundo del espectáculo, no** les vino acompañada de la inteligencia necesaria **para gestionar el éxito.**

Y escogieron malos asesores. Buscaron **complicidad en el alcohol y las drogas.** Llevando sus cuerpos al límite. A la muerte. Pasando de nuevo **del todo a la nada. Derrochando** lo único que se les había regalado: **la vida.** Lo único que ni con la fama, éxito y riqueza que habían conseguido, podrían recuperar.

Una vida que habían llenado de éxito. Demasiado quizás. Que vivida **lejos de este éxito extremo,** probablemente hubieran sabido gestionar. Alcanzando quizás una **felicidad** mundana. Pero al fin y al cabo, **felicidad.**

Capítulo 34 "**Profesores hay muchos, maestros hay pocos**". Otra frase robada, esta vez de los halagos reflejados en el obituario de un célebre catalán, esos que (aunque nunca he entendido porqué) sólo se manifiestan en el momento de la muerte. Una gran **frase**, cargada de **verdad** y de **razón**.

Sin limitarnos al ámbito escolar, vivimos en un **mundo lleno de profesores**. Son la norma. Y nos acostumbremos a ellos. Sin embargo, aunque en menor cuantía, **también hay maestros**. Cuando conoces a uno, lo reconoces enseguida; tienen la fuerza de poner de manifiesto que todo lo demás fueron profesores.

Porque sólo un maestro te incita a **superarte**. A **crecer**. A **amar** la materia. A **disfrutarla**. La propia palabra lo dice... sólo un maestro, te instruye con "maestría". Sea en la **escuela**, en la **universidad**, en el **trabajo**, o en la **vida**.

Puedo escribir este post porque he tenido la suerte de tener varios maestros. Los que puedo los conservo. Los que no, los guardo en mi recuerdo. Conservo la fuerte **huella** que me dejaron **con su ejemplo**. Una huella a la que me aferro. Una huella que no suelto. Que refresco día a día para evitar que caiga en el olvido.

Porque ellos me han enseñado a ser feliz. ¿Se os ocurre un mejor regalo en esta vida? **Gracias, maestros**.

Capítulo 35Ayer salí pronto del trabajo... Con la tarde por delante se me ocurrió improvisar algún plan.

Llamé a una amiga, que me colgó ipso facto, y me envió justo después un mensajito diciéndome que estaba en el **psicólogo** (novios, ex novios,... mala cosa ;)).

Llamé a otra que hacía tiempo que no veía, pero le iba mal: tenía contratada una sesión de **personal shopper** para que le orientara en sus compras de la nueva temporada.

Probé con otra que tampoco podía esa tarde, pero que me propuso organizar una cena con su pareja el próximo jueves. Llamé a mi marido para que se lo apuntara en la agenda, pero ese jueves estaría en Madrid, ya que una reconocida **consultora** iba a explicar a los directivos de su empresa las perspectivas de 2012, y puntos claves de actuación.

Llegado este punto fui a lo fácil, y llamé a un amigo en paro (un ingeniero muy bueno, pero del sector de la construcción, ya sabéis). Me contó que se había reinventado. Había descubierto la disciplina del **coaching**, que está en pleno auge, y había hecho un grado exprés. En ese momento estaba preparando las sesiones para sus primeros clientes.

Me cansé de todos, y busqué en **internet** algún bar por mi zona, con buenas **recomendaciones**, y me fui a tomar un vinito sola. Un bar ideal, justo como me lo imaginaba tras leer los comentarios de clientes en la web.

Y en el segundo vinito, pensé cómo nos hemos complicado mucho la vida.

- Que
 - (el que no va al psicólogo, tiene un coach personal).
 - Que
 - (necesitamos asesoramiento para todo, dentro de poco habrán asesores para comprar hasta yogures, que con la cantidad que hay está claro que fácil no es...).
 - Que
 - (hasta a las grandes multinacionales, que se consuelan pidiendo orientación a ostentosas consultoras que lo entienden tan poco o menos que ellos).
 - Que
 - .
 - y seríamos más felices
 - recuperaríamos valores esenciales, y diéramos menos importancia al consumo.
- Y no sé cómo lo veis, pero yo hasta aquí llegué, porque me tomé el tercer vinito, y ya no me acuerdo de qué más pensé.

Capítulo 36 Hoy es el **día de la mujer**... curioso día. Excusa perfecta para hablar de la discriminación que sufrimos las pobres de nosotras.

Y sí que es cierto que la hay: revisando el calendario, no he encontrado el **día del hombre**. Primera **discriminación**.

Hoy es un buen día para sacar a la luz **estadísticas de hombres y mujeres directivos** en grandes multinacionales. Los resultados están lejos de ser parejos. Lástima que no se analicen los porcentajes de **guapos y feos, listos y tontos, enchufados o no enchufados**,... podrían salir también resultados bastante interesantes de este tipo de estadísticas.

Pero volviendo a la reivindicada igualdad entre hombres y mujeres... ¿**Realmente pensamos que somos iguales?** Yo no eructo bebiendo Coca-Cola. Me acuerdo del cumpleaños de mi madre. Tiro la cadena cuando voy al baño. Lloré viendo Sexo en Nueva York (la película). No me río viendo Airbag. Tengo celulitis. Pienso en mis cosas (que no son sexo, son otras cosas). Y os lo digo con orgullo.

Es verdad que físicamente, **somos diferentes**. Y muscularmente. Y emocionalmente. Tenemos cualidades y aptitudes diferentes. ¿**Qué hay de malo en ser diferente?** Saquemos provecho de la diferencia. Explotémosla con inteligencia. Focalicémonos en **sacar partido a nuestras virtudes**, **en lugar de** desgastarnos **reivindicando una igualdad inexistente**, que la propia naturaleza pone en evidencia.

Ah! Y felicitémonos hoy, que como somos diferentes,
itenemos nuestro día!

Capítulo 37 De pequeña me traumatizaban las películas de romanos, en las que cientos de cristianos eran **devorados por leones** en ceremonias públicas.

Con las novelas históricas, todavía se me transforma la cara al leer las salvajadas que hacían **quemando y ahorcando en público** a brujas, señoras que sospechaban vinculadas al diablo. Esto ya en la edad moderna.

En la actualidad, siguen vivas tradiciones como los toros, capaces de llenar plazas de gente ansiosa de ver el **sufrimiento público del animal** (o del torero, en el peor de los casos).

Y programas como "Tú sí que vales" están en pleno apogeo, con inverosímiles ratios de audiencias, que recogen a los millones de españoles que disfrutamos viendo la **humillación pública** de Risto Mejide a peculiares actuaciones que a su parecer resultan lamentables.

Pero en todas estas épocas no hemos dejado de **llenar iglesias**. Dar **limosnas en público** o pasear la hucha del Domund. **Apadrinar niños** para poner con orgullo **su foto en el salón**.

Lo hacían los que iban a ver cómo los leones se comían a los cristianos, los que encendían las hogueras que quemaban vivas a brujas, los amantes del toreo, y los que somos capaces de asumir horas de publicidad por el gusto de ver las humillaciones de Risto Mejide.

No escondemos que **disfrutamos del sufrimiento ajeno**, pero a la vez buscamos **proyectar imagen de bondad**. Algo de lo más **contradictorio**, que se

escapa de cualquier racionalidad. Algo que pone de manifiesto nuestra esencia natural. Que sólo se entiende si asumimos que no somos **ni tan buenos, ni tan malos**, que poco hemos evolucionado, que **no somos más que humanos**.

Capítulo 38 Hasta ahora, si me tenía que definir en 4 o 5 objetivos (harto difícil), me gustaba escoger la palabra **"tendencias"**.

Y algo me dice que se me va a ver pronto el plumero como siga actualizando y nutriendo este blog. Cuando **la imagen** va ganando terreno día a día, se va consolidando como **epicentro de todo, yo me empeño en escribir**. En echar mí rollo. Sin apoyarlo ni de una triste imagencita (lo máximo que se me escapa es un emoticono de vez en cuando).

Y a mí alrededor, crecen de forma escandalosa iniciativas como , blogs exclusivos de imagen como , y por mucho que postee lo más visto de mi facebook son mis álbumes de fotos.

Pero tengo una cosa a mi favor para poder afrontar esta lucha, el factor clave de éxito de mi blog: si bien no hay imagen, los **textos son cortos**. Así que me aferraré a él cual si la vida me dependiera de ello, y **si la imagen no mata** a mi querido el **blog**, centraré mis esfuerzos en escribir corto. Cada vez más corto. Pero **escribiré,**

- Porque es una forma de expresión maravillosa, que obliga al lector a
 - . A
 - . A
 - , personalizándola e interpretándola en función de sus experiencias vividas.
 - Y porque trabajo en una editorial, y haré lo posible por defender el medio, ya que no me quiero poner a aprender a dibujar de aquí dos días ;)*.
- Ups. Pasan las 200 palabras. Paro. Pero **no dejéis de leer!** Aunque no sea tendencia... Y no me enrolló más, que no quiero perder ni un fan.

* Éste emoticono va por vosotros, para amenizaros la lectura.

Capítulo 39 Lo reconozco: he venido a trabajar. Por muy mal visto que esté. Aunque haya sido más peligroso que un deporte de riesgo.

Pero igual que yo, hay muchos otros **valientes** que también **han venido a trabajar** (sólo hay que asomarse a la ventana, para certificar que meterte en una oficina es un acto de valentía).

Muchos otros, se habrán quedado por el camino, **impedidos por manifestaciones, cortes de transporte**, o ruidosos **piquetes**, al trabajar en zonas conflictivas.

Y de **los que no han venido a trabajar**, me atrevo a decir que gran parte **no lo ha hecho por ideología**.

Se han quedado en casa, imposibilitados por las **limitaciones en transporte público**. O por **evitar el conflicto** en su entorno cercano, y no "oírse" los desprecios de los cuatro sindicalistas de turno, que utilizan todo tipo de recursos para maquear los resultados y coartar la libertad.

Y me pregunto: hacer huelga, ¿**no tendría que ser opcional**? Teóricamente, una oportunidad de manifestar un inconformismo. **Si pasa a ser una "obligación"**, si no tenemos libertad para escoger. ¿Qué sentido tiene la vaga? ¿**Qué sentido tendrán los resultados**? ¿Tendrán alguna relación el interés real de nuestra sociedad?

No lo entiendo. Lo encuentro patético.

Capítulo 40 Acaba de pasar la **Semana Santa**, y si bien algunos han podido aprovechar para viajar, han sido muchos los que por un tema presupuestario **se han quedado en sus casas** disfrutando de su ciudad, de los alrededores, aprovechando para visitar la oferta lúdica que ofrecía su entorno cercano.

Han sido capaces de hacer horas de cola para satisfacer sus inquietudes culturales, y esperar pacientemente su turno de entrada a todo tipo de espectáculos, exposiciones y museos. Y han acabado contentos. Por lo que han conocido. Por lo que han aprendido. Por haber sido capaces de **disfrutar de un sencillo plan con su familia.**

A ver si va a ser verdad eso de que "No hay bien que por mal no venga", y con esta crisis, vamos a **volver a lo básico**, a **valorar las pequeñas cosas**, a cuidar los detalles, a **escapar del exceso.**

O a ver si he liquidado mi mal carácter y mi sentido crítico en la juventud, con la edad me estoy volviendo optimista y positiva, y he perdido ya cualquier tipo de objetividad.

Capítulo 41 Hace unos años en una entrevista me preguntaron: **¿Qué te consideras, *thinker* o *doer*?** (eres de las que piensas, o de las que haces).

En un primer momento, me quedé bastante descolocada. No se me había ocurrido la posibilidad de separar estos dos conceptos. Siempre los había entendido como causa- consecuencia: **primero piensas, y luego haces.**

Tras manifestar mi sorpresa a la entrevistadora, y transmitirle lo poco natural que me parecía su desagregación, le revelé que si tenía que escoger sólo uno, me queda con pensar.

Pese a que **pensar sin actuar** puede resultar de lo más **inútil**; pero entendiendo que **actuar sin pensar** previamente, puede ser muy **peligroso**.

Por el transcurso de la entrevista, ya vi que no había "acertado" con la respuesta. No era el perfil que encajaba con la posición, pese a su atractiva *job description* y pertenecer a una empresa tan sólida como bien reconocida.

Buscaban ***doers***, personas que no se cuestionaran lo que hacían, que siguieran instrucciones sin más.

E igual que esta empresa, muchas otras están llenas de *doers*. Con la **motivación y la excelencia que se pueda esperar** de alguien que dedica su día a un trabajo en el que no se le permite aportar innovación ni añadir cualquier tipo de valor personal.

Un poco triste, si lo vemos así. Un sistema que a priori no va a favor de la creación de riqueza ni de gente

feliz. **Un hándicap que complica aún más la salida de una crisis** que tiene pinta de nunca acabar.

Capítulo 42 **Redes sociales**. Están en nuestro día a día, han invadido nuestra vida personal, y no paramos de hablar de ellas en un ámbito laboral.

Por múltiples razones: porque en ellas es donde **se relaciona** la gente; donde deben estar las marcas si quieren llegar a su público, y **conversar** con él; porque a diferencia de los medios y publicidad tradicional, es un canal en el que se puede entrar con inversiones mínimas; por su gran **potencial viral**. Etc. etc. etc.

Pero **no se liga simplemente por ir a la discoteca**. No sirve con estar en el lugar de moda, sonreír, bailar, y echar tu rollo al chico que tienes a tu lado en la barra del local.

- Ir a la discoteca es sólo el primer paso, y como no hayas planificado bien tu salida, no te vas a comer un rosco. Si no vas mona vestida, un punto menos. Si con tu fácil sonrisa evidencias una ortodoncia complicada, ya habrás perdido dos. Si bailando no muestras el más mínimo ritmo, tres. Si tu discurso es egocéntrico y aburrido, incapaz de despertar el más mínimo interés, se te habrá escapado el cuarto. Y no voy a seguir, que sólo tenías cinco, y si seguimos por aquí no te va a hacer caso ni el barman...
- Antes de ir a la discoteca, tienes que tener muy claro que ligar no es tarea fácil, que hay muchas chicas estupendas, y que tendrás que hacer lo imposible si quieres gustar. Vestir como marca la moda. Sorprender a todos con tu ritmo y efusión. Divertir con sorprendentes experiencias e inverosímiles anécdotas. Así, lejos de perder tus puntos los multiplicarás. Te pedirán el teléfono. Hablarán de ti. Te perseguirán para volver a quedar.

Para una marca, las redes sociales son como las discotecas. **No les servirá con estar**. Para que su presencia tenga sentido y les aporte valor **tendrán que apasionar**. Conectar con su público a partir de intereses y aficiones comunes. Contarles experiencias únicas. Interactuar con maestría, generar espectáculo, mostrarles virtud.

Ha **evolucionado la tecnología**, y nos han **invadido de teoría**. Pero la esencia no ha cambiado. Más allá de la técnica y la razón, el **secreto** está en la **capacidad de generar emoción**.

Y esto es lo que no es fácil. Ni en redes sociales, ni en la vida real. Ni para las marcas, ni para las personas.

Y ahí está el reto. En **ser interesantes** día tras día. En no dejar de **sorprender** nunca. En la capacidad de **enamorar**, emocionar, apasionar.

Capítulo 43 Invertimos gran cantidad de energía, tiempo y recursos en **conservar tradiciones y costumbres** que si **por "leyes naturales"** tuvieran que subsistir hace muchos años **hubieran desaparecido por falta de adeptos.**

No deja de ser contradictorio que mientras se nos llena la boca de democracia, se invierte en defender muchas de estas prácticas minoritarias, dejando de lado muchos otros temas de incuestionable interés para el bienestar general.

Pero obviando esta contradicción, y volviendo a la constante lucha por conservar nuestras tradiciones y darles visibilidad incluso más allá de nuestras fronteras, me resulta totalmente paradójico que **echemos a perder** con inconsciencia y alegría **lo más auténtico y valioso de nuestro capital histórico.**

El otro día se me ocurrió ir a pasear por la Rambla de Barcelona. Cualquier parecido con el recuerdo infantil que pudiera guardar era pura coincidencia.

No había ni rastro de las tradicionales pajarerías. Apenas quedaba algún puesto de flores, que parecía más despistado que otra cosa.

No faltaban por eso stands de partidos políticos, heladerías "italianas", y puestos llenos de tan horteras como previsibles *souvenirs* para turistas. Puestos sin el más nimio encanto para el paseante local, y una oferta cuyo objetivo parece que sea cargarse la imagen que pueda proyectar España a escala internacional.

Tan preocupados que nos proclamamos por nuestra cultura, tradición y orígenes, **y mutilamos sin**

contemplaciones la esencia de los centros históricos de nuestros pueblos y ciudades invadiéndolos de estas **tiendas de souvenirs** que sustituyen los tradicionales colmados, hueverías, pollerías, pajarerías, por bufandas del Barça, pulseras con banderas, imanes de paellas o llaveros de castañuelas.

¿Podría tener sentido no fulminar el atractivo de nuestras ciudades para el paseante local? Si queremos izar con orgullo nuestras banderas, **¿no deberíamos conservar la capacidad (única) de los cascos antiguos de trasladarnos a sus orígenes y revivir su histórica realidad?**

Capítulo 44 Empezar **un nuevo libro** es toda una aventura, es como escoger un compañero de viaje... En función de cuál escojas vivirás **experiencias distintas**, con un **humor distinto**, sintiendo **emociones distintas**.

Hay muchos **elementos que nos influyen** para hacer la selección: el **tema** del que trata la historia, **quién** la ha escrito, qué nos sugieren **título y portada**... Y otros aspectos más personales relacionados con nuestros **propios intereses**, con lo que esperamos de nuestro tiempo de lectura: reflexiones del autor, puro entretenimiento, sentir emociones, irracional deleite por maestría en el uso del lenguaje, etc.

Cada libro así, se convierte en un libro único, **diferente, en función de quién lo lea**, y las expectativas que previamente se hubiera generado sobre la obra. Un mismo libro, le gustará a uno por sus profundas reflexiones. Decepcionará a otro por las divagaciones del autor, yendo siempre por las nubes. Sorprenderá al que esperaba una historia totalmente distinta, influenciado por lo que le sugirieron título y portada.

Resulta paradójico cómo un mismo libro, con una misma historia, podrá ser juzgado como brillante o mediocre con libertad y alegría, fruto de convertirse en una lectura distinta en función del lector.

Todas las obras serán **buenas o malas en función del lector**, así que el éxito o fracaso estará en conseguir que cumplan sus expectativas. El verdadero desafío al que se enfrenta el sector es que la obra llegue a los amantes de ese tipo de obras.

Y aquí está el **reto del equipo editorial**: aunar todos los elementos del libro para que inspiren y **transmitan la historia** que hay dentro. Que sean capaces de **generar las correctas expectativas**. Y una vez conseguido **darlo a conocer a los amantes** de esas historias, logrando así que sea juzgada como brillante, como el mejor compañero de viaje, para todo el que la lea.

Feliz viernes, y feliz lectura.

Capítulo 4507am. **Suena el despertador. 5 minutos más.** Suena. 5 más. Suena. 5 más... Los últimos. Suena otra vez... Ya me levanto.

Me visto y me voy a **desayunar**. Tostadas. Mmmm... **una tostada, dos tostadas**... me estoy cuidando, que ya estamos a mayo, y el verano está aquí... Media más. Y la otra media. La mantequilla y la mermelada me la pongo light, así es que esta tercera no cuenta.

Llego al trabajo, un poco tarde... No lo entiendo, si me he levantado a las 07am... Tengo que entregar un informe a las 12am, así que me pongo a trabajar. **Me llaman. Contesto. Me entra un email. Lo leo, y lo contesto. Otro, lo contesto.** Me llaman. Uf, estoy un poco espesa, **me voy a tomar un café.**

Vuelvo y me pongo con el informe, ahora ya con las pilas puestas.

Llega mi compañera María. **Me pide que le acompañe a tomar un café.** Voy, pero rápido, que yo ya me lo he tomado. Vuelvo a por el informe. **Tengo 10 emails** de este ratito del café, así no se puede. **Leo, contesto. Leo,... este lo contesto luego. Sigo leyendo,....** ¡Ya están los 10! Ahora me pongo con el informe. Y ime entra otro! Éste ya lo contestaré luego. Son las 11am...

11:45am. Mi jefe me reclama el informe. Me falta la mitad, estoy a tope de trabajo y no lo he podido acabar. **Me recuerda enfadado que era prioritario, que no me sé organizar.** No tiene ninguna razón. No creo que sea consciente de la cantidad de llamadas y de e-mails que recibo. Imposible organizarse mejor.

12am. Mi jefe se va a la reunión (sin el informe), y **voy**

a contarle el incidente a María, porque no hay derecho. Me ofrece **una galleta**. Le digo que no, que estoy a dieta... Pero son **integrales**. Bueno, entonces sí, que no engordan. Además, hoy para comer me he traído ensalada.

¿**Ensalada**? Sí, una muy buena y fresquita que me hago **con pasta, atún, queso, nueces, tomates cherry y vinagreta** (por tener cuatro *cherrys* parece que es lícito llamar a esta mezcla ensalada...)

Además por la tarde iré al **gimnasio**. Me he apuntado. Voy 3 veces por semana. Empecé la pasada semana. Hoy no haré aeróbic, que estoy un poco cargada... pero haré una buena **sauna, con una crema anti celulítica** que me he comprado. Infalible.

08pm. Llego a casa. **Me peso: 1/2kg más que ayer...** Deben estar mal las pilas de la báscula. Las cambio. Mismo resultado. **Tengo que cambiar de báscula**. De todas formas, puede ser retención de líquidos, hoy he comido ensalada, me he bebido un vaso de agua después de la sesión de gimnasio, y de aquí nada me vendrá la regla.

09pm. Me llama mi novio. ¿Qué tal te ha ido el día? Ha sido un día muy completo. He seguido la dieta, y he ido al gimnasio. El único incidente, el inútil de mi jefe. No tiene ni idea de lo cargada de trabajo que voy, no le he entregado un informe a la hora, porque me es imposible llegar a todo, y no sabes cómo se ha puesto.

Capítulo 46 El otro día leía los que daba un gurú mundial sobre el liderazgo empresarial para salir de la crisis, y me sorprendió uno que decía "**Be the best person you know**" (sé la mejor persona que conoces).

Mi primer pensamiento fue "¡**Esto es imposible!** Este buen hombre se ha flipado, se debe haber quedado a gusto, para dar lecciones imposibles que se quede en su casa...".

Y es que lo primero que hice al leer sus consejos, fue **pensar en toda la gente que conozco**, entre las que hay muy buenas personas. Buenísimas. Demasiado buenas algunas.

Lo segundo, fue **analizar lo buena que yo era**. Y lamentablemente me encontré a años luz de cualquiera de las buenísimas personas que conozco, y sin camino de ruta para ni siquiera acercarme a ellas.

Estas conclusiones tan tristes como realistas, fueron fruto de una forma de ver las cosas, de un pensamiento crítico sobre algo que conozco bien.

Más tarde me entretuve divagando sobre qué hubiera pasado si hubiera hecho **el mismo análisis desde una perspectiva distinta**. Si fuera el prototipo de persona "sin abuela", que se encanta, que sólo se ve virtudes, que lo mejor que le ha pasado en la vida ha sido haberse conocido.

En ese caso, mi reacción al leer a Robin Sharma (el gurú que os comentaba) hubiera sido totalmente distinta. Me hubiera sentido muy orgullosa, hubiera lamentado no presenciar la conferencia y poder decir a

todos que yo soy así, dar voces anunciando mis capacidades para liderar la salida de la crisis.

Conociendo a la misma gente buena y siendo la misma, con el mismo carácter, el mismo fondo, el mismo físico. Pero teniendo distinto sentido crítico, distinta forma de ver las cosas.

Y puse en cuestión los consejos de Robin. O mejor dicho, los relativicé. Pensé que le faltaban matices. Que debería centrar la perspectiva, los ojos que evalúan. Que tendría que **descubrirnos el prisma desde el que leen la vida los que verdaderamente tienen alma de líderes.**

Capítulo 47 Me pregunto, **para qué sirven los nombres**. Está claro que son imprescindibles para **identificar** seres y objetos, pero mi duda está en la trascendencia que puedan tener en la generación de una **primera impresión** sobre el ser/objeto al que hacen referencia.

Y es que cuando voy al súper, las manzanas que compro a 0,99€ se llaman **RED DELICIOUS**, cuando son de la **Costa Brava y no tienen nada de sabor**. Y pese a la evidencia de que el tema del *naming* no es el fuerte del agricultor, no por ello deja de vender manzanas.

Cuando escucho música en **SPOTIFY**, no puedo dejar de pensar en la cantidad de porros que se fumaron sus fundadores en el *brainstorming* en el que escogieron el nombre, y el **éxito que han tenido pese al dudoso resultado**.

Me han dejado totalmente sorprendida los españoles, que pese a la impotencia probada en encontrar trabajo, son totalmente **capaces de llegar a un pueblo innombrable (GNIEWINO)** para poder animar a su selección de fútbol.

Y no entro en los nombres que reversionamos sin pudor por ser un poco complicados, iniciando la frase con un **"Yo lo llamo..." inhibidor de todo tipo de culpa**, y que contra todo pronóstico, permite que nos entendamos.

Pues con este panorama, si todo va bien, llegará mi futuro bebé, alias "Pulguito". Y me invade un mar de dudas sobre el sentido que pueda tener dedicar más de un minuto a escogerle nombre.

Algo me dice que es mejor centrarme en otros frentes, reduciendo la ambición del nombre a no arriesgar su autoestima evitando casos como FROILAN, TERTULIANO, DEMÓSTENES, o CHINDASVINTO que puedan poner en peligro su predisposición a cuidarme de mayor.

Y que luego **cada uno, le llame como quiera**. Porque si la elección del nombre fuera realmente relevante, podríamos acabar con el paro de España, llegaríamos a tener mucho trabajo, todo un mundo a renombrar.

Capítulo 48 Con la que está cayendo, puedo decir con orgullo que “estoy trabajando”, y que lo hago en marketing. Aún así, en según qué momentos se me hace algo difícil levantarme motivada, a sabiendas de que lo que me espera es ver decrecer vertiginosamente las ventas, y enfrentarme a múltiples problemas (u “oportunidades” según los optimistas), que si no son interdepartamentales, lo son con clientes, o con cualquiera de mis queridas agencias.

Con este panorama, lo que sí que me acaba de hundir moralmente que en momentos de descanso, entre familia y amigos, viendo cualquier anuncio de televisión, alguien me suelte “**¿Esto es verdad o es marketing?**”.

Como insinuando, “¿Es verdad o es una tomadura de pelo?”. Y que me lo digan como si fuera un comentario de lo más simpático, y traten incluso de darle un guiño de inexistente complicidad.

Triste pero cierto, son pocos los que tienen claro en qué consiste el marketing. Están los que piensan que en marketing hacemos **folletos, gorras y llaveros**. Los que creen que nos lo pasamos muy bien **haciendo vídeos y dibujitos**. Los que van de “listillos”, y aclaman que nos inventamos cualquier tipo de historias para **engañar a los consumidores** persiguiendo las ventas. Y finalmente, los que **no tratan de entenderlo**, juzgando para sus adentros que el mundo sería mejor si nos dedicáramos a la medicina, abogacía, o cualquier otra profesión más tradicional.

Así que frente a este dramático panorama, puedo adoptar dos posturas:

3. Aferrarme a la idea de que todos son unos inútiles, y que "los de marketing" estamos en un rango superior, inaccesible para el resto de mortales.

4. Hacer un ejercicio de humildad, y considerar que si hemos llegado a este punto, debe ser culpa de los que nos dedicamos a él.

Porque es cierto que **algunos** de los profesionales **ni siquiera tenemos muy claro qué hacemos**, estando por ende muy lejos de poderlo explicar. **Otros** abusamos de las herramientas y llevamos la comunicación "al límite" con agresivos **mensajes que intencionadamente invitan a engaño**. A la mayoría nos vence el corto plazo, y nos obstinamos en **despistar al cliente ofreciéndoles cualquier tipo de incentivo** esperando que impacte en una cada vez más triste curva de ventas.

Y a casi todos se nos olvida que lo que nuestra razón de ser pasa por **satisfacer a clientes**, no por engañar a clientes. Que lo tenemos que **comunicar son las virtudes que tiene el producto**, no las que nos gustaría que tuviera.. Que el foco lo debería estar en **crear valor añadido**, no en añadir *gadgets*, generalmente de cuestionable valor.

Y paro ya de divagar porque ya me he auto convencido: adopto la segunda postura. Y es que con este panorama lo sorprendente sería que alguien entendiera a qué nos dedicamos. De hecho, es casi bonito que en lugar de aporrearnos la gente se limite a hacernos alguna inocente pregunta.

Capítulo 49 Todo apunta a que hoy será un gran día. Os explico: me quedan un par de folios para acabar mi actual Moleskine... y espero estrenar la nueva.

Esto no es algo que pase todos los días... y aunque parezca una estupidez, me genera una irracional satisfacción. Son incontables los **buenos propósitos** que acompañan al gran momento del estreno: Apuntes ordenados, titulares claros, caligrafía cuidada, simbología homogénea,...

Grandes dosis de ilusión y propósitos, aunque si soy realista, a lo sumo me durarán un par de días. Haciendo un repaso de experiencias similares pasadas, en la mayoría de ocasiones han quedado en **buenas intenciones iniciales, carentes de constancia y continuidad.**

No sería grave si sólo me pasara con las Moleskine. Pero lo triste es que me sucede lo mismo en la vida.

Cuánta melancolía genera descubrir los inexistentes propósitos de **fin de año** que han llegado a buen cauce. Todos los **aniversarios** que pese haberme jurado cambiar, he seguido exactamente igual. La cantidad de ocasiones, que por **cambios de trabajo o de pareja**, me he propuesto mejorar mis resabidos vicios y defectos, y ver que a día de hoy conservar aún los mismos.

Y lo que más sorprendente con este **historial tan lleno de fracasos**, es que **no me canse** de hacerme propósitos. Me corroe la pregunta, de por qué me **cuesta tan poco hacérmelos**, si después **cuesta tanto cambiar.**

Capítulo 50 Hay semanas en las que me cuesta encontrar algún tema sobre el que escribir. En otras, una sobresaturación de ideas me incapacita a poner foco y escoger sólo uno para desarrollar. Esta semana, me he encontrado en esta última situación.

El tema que más me ha marcado (o entristecido), por habérmelo encontrado repetido en lecturas, conferencias, etc., es la crisis de valores que atravesamos, cada vez más tangible, más cercana, más real.

Hemos llegado a un punto en el que es incluso difícil explicar **a qué nos referimos cuando hablamos de crisis de valores**, puesto que el **concepto "valor" se ha relativizado** tremendamente.

Para muchos, "valor" está asociado únicamente con el precio bursátil de una acción. O con la depreciación de los activos inmobiliarios. Conceptos relativamente nuevos, frutos del capitalismo y del modelo social actual.

Pero yo me refiero a otro tipo de "valor". **Los valores personales**. Hemos llegado a un punto en el que parece que **nuestra obsesión pasa por "ser más (que)"; "tener más (que)"; "aparentar más (que)"**. Con la consecuente angustia e insatisfacción que esto genera, y sacando a la luz nuestros peores instintos: superficialidad, envidia, rabia, egoísmo.

Valores tristes, que sin darnos cuenta, **nos han robado la capacidad de disfrutar de otros mucho más saludables**.

Como el sentirnos más realizados por ayudar a un

compañero; O por asistir a un concierto solidario; O por pasar la tarde escuchando a un amigo, en lugar de aburriéndole con algún discurso de dudosísimo interés sobre nuestras batallitas personales.

A este tipo de “valores” me refiero. **Valores que quizás no han sido intervenidos, pero que están prácticamente desaparecidos.** Y cuya ausencia, aunque algunos no nos demos cuenta, es la que ha provocado todo el resto de crisis actuales.

Capítulo 51 En épocas de entrevistas laborales, me harté de hacer test psicotécnicos entre los que sin entender muy bien porqué, debía dar respuesta a si me consideraba **"buen vecino"**. "Interesante concepto", pensaba. Pero **tan interesante, como relativo**.

- Mi hermana está encantada con los suyos, ya que le invitan a tomar té los domingos mientras comparten con ella sus fotos de viajes y celebraciones familiares.
- Para mí, la calidad del "buen" es indirectamente proporcional a la conciencia de que existan. Contra más discretos, mejores vecinos. Pero en mi nueva comunidad he descubierto que si bien el término "buen vecino" es relativo, el que es bastante **objetivo es su opósito, "mal vecino"**.
- Un vecino que sin previo aviso, es capaz de coger las zapatillas que los niños han dejado 10 minutos en la entrada para no dejarte perdido el salón, e ir a tirarlas al contenedor, es un mal vecino.
- Un vecino que teniendo la mejor plaza de todo el parking en desuso, valla su espacio para que nadie pise ni un milímetro, pese a su estratégica situación para las maniobras de salida, es un mal vecino.
- Un vecino que no se pierde una reunión comunitaria, con el único objetivo de llevar la contraria en cualquier iniciativa de mejora que pueda surgir, es un mal vecino. Y pondría la mano en el fuego afirmando que **muchos compañeros de trabajo** (un perfil que parece que haga lo posible por amargarte tu jornada laboral) en su vida privada, **son malos vecinos**.

Han tenido que pasar años y he tenido que **tropezarme con muy malos vecinos** (personales y profesionales) para entender la **relevancia de la pregunta** en esos test psicotécnicos.

Pero más vale tarde que nunca. Lo que ahora tengo clarísimo, es que si tengo la oportunidad de **crear un equipo de trabajo hablaré hasta con los conserjes**, y me aseguraré de escoger a los mejores vecinos.

Capítulo 52 De nuevo, una gran frase robada. Y una **llamada directa a la acción.**

Porque a todos **nos encanta arreglar el mundo tomando una cerveza** con nuestros amigos. En la terracita del bar, lo vemos todo clarísimo. Curiosamente, tenemos un ojo clínico para detectar la incompetencia en cualquier disciplina, y una facilidad innata para encontrar sencillas soluciones que acabarían con todos los problemas.

Pero la lástima es que en la gran mayoría de los casos, **ese gran pozo de sabiduría muere al pagar la ronda de cervezas.**

Porque lo fácil no es solucionar los problemas. **Lo fácil es no hacer nada.** Y lo fácil y gozoso, no hacer nada y criticar a los que intentan hacer algo.

Sin pensar que de esta forma convertimos en misión imposible construir un mundo mejor. Lo único que provocamos es inseguridad entre los que actúan por miedo a verse sometidos a nuestras críticas despiadadas.

Dejemos ya de alucinar. Actuemos si pensamos que vale la pena. Y si por pereza o cobardía no lo hacemos, apliquemos la sabiduría popular, "zapatero a tus zapatos", dejemos en paz a los pocos valientes que actúan.

Capítulo 53 Fin de las vacaciones. Incorporación laboral.
Jornada completa. Ola de calor.

Muchos libros leídos, de brillantes autores algunos, que me cuestionaban página tras página porqué no parar de escribir, “zapatero a tus zapatos”, dejar en las sabias manos de los profesionales la creación de historias y contenidos.

No encontraba el momento de sumergirme de nuevo en la actualización del blog. Había olvidado absolutamente cómo enfrentarme a un papel en blanco. Sólo me venían a la cabeza temas de dudoso interés, negativos, deshilvanados.

Hasta que el otro día, a las **8 de la mañana**, en el metro, invadida por el calor y la humedad, corriendo para no perder el próximo tren, escuché a un hombre clamando a viva voz, y repitiendo sin parar, **“¡Que se me están acabando, tengo el número de la suerte, y se me está acabando!** ¡Compren ya que se me acaba, el número de la suerte!”.

El hombre de los ciegos, a las 8 de la mañana, recién iniciada su jornada laboral, desprendía una cantidad de **energía admirable**. Iniciaba su rutinaria tarea, con el estado de **motivación en su grado máximo**. Creyéndose ser el portador de la suerte. Sin perder la esperanza. Y repitiendo cada frase como si fuera la última, olvidando que durante más de 8 horas, 5 días a la semana, 52 semanas al año, tendría que repetir esa misma canción.

Un hombre que pese a su “dudosa suerte”, había sabido dar la vuelta a su realidad. Un hombre, que me generó una sorprendente admiración. **Cuya actitud**

envidié de forma insana. Al que me quedé con ganas de preguntar qué hacía para alimentar esa pasión.

Un hombre que me ha dado una buena lección. Al que agradezco su contagiosa actitud. Y a quien dedico este post, con la esperanza de poder **compartir su entusiasmo y su ilusión.**

Capítulo 54 Salvando las distancias, dicen que **tener un blog es como un hijo**. Si bien es cierto que cambia la intensidad y la forma, tienen en común el **compromiso incondicional que requieren**. Una vez has decidido tenerlos, estás obligado a cuidarlos. **Para siempre**.

Bajo ningún concepto los puedes **desatender, sin el agravio de sentirte mala "blogger" o mala "madre"**. Y a mí ahora **me grita la conciencia**. Hace un mes que tengo abandonado mi querido blog. Acto del cual no me siento para nada orgullosa.

Pero es que fue volver de vacaciones, mirarme en el espejo, y no caber de perfil. Mirarme los pies, y apenas intuirlos por debajo del ombligo. Mirarme de frente, y encontrarme con un deformado aspecto que me hizo aún más consciente de mi nueva realidad: en noviembre, si todo va bien, seré mamá.

Una imagen que despertó en mí **una desagradable ansiedad que sólo podría aligerar venciendo la absoluta ignorancia** del mundo que se me avecina.

Y tuve que poner foco. Y priorizar. **Sumergirme en el complejísimo mundo del bebé**. Descubrir la existencia de cosas tan curiosas como los patucos o peleles. Tratar de comprender la utilidad de piezas tan extravagantes como los cojines antivuelco o los arrullos. Aprender a ensamblar una mochila portabebés. Entender las múltiples diferencias existentes entre cochecitos, cunas, y bañeras infantiles.

Y lo hice, pero a un precio caro. Relegando **mi querido blog a un segundo plano**. Porque este nuevo frente no sólo me robó el tiempo de escribir, me anuló la

capacidad de pensar en cualquier cosa que no fueran cochecitos Bugaboos, cunas de viaje, o tronas Stokke.

Y aunque no tenía otra, me arrepiento. Y **pido disculpas**, aquí, en público a mi querido blog. Pero también le pido que me entienda y que no sea celoso. Que comprenda mi situación. Que dentro de poco, ya no será el único. Llegará un nuevo inquilino, que a su manera se actualizará; dará de que hablar; le visitarán. Y al que le deberé dedicar su tiempo.

Aunque esto no afectará al compromiso que asumimos hace ya más de un año. Porque **no le pienso dejar de lado**. Y **aunque no pueda mantener la misma periodicidad**, haré lo posible por **mantener la calidad**. Porque en su día me comprometí. Y porque me gusta escribir.

Capítulo 55 Con la habitación pintada de azul, y la cuna montada, me encuentro en el karma perfecto para entregarme a la escritura. Cualquier cosa me parece de lo más inspiradora, posible excusa a desarrollar en un apasionante post.

Sin ir más lejos, fue acabar de montar la cuna, sentarme en el sofá, y ver un reportaje a (campeón mundial de skyrunning).

Los prejuicios y la ignorancia me llevaban a pensar que se trataba de un loco más, que llevaba su obsesión por el deporte a niveles extremos. Y ver el reportaje me dio una lección de todo. Kilian resulta ser un veinteañero, que lejos de tener la tontería tan propia de esta edad, es **capaz de valorar las cosas esenciales**.

- Lejos de obsesionarse con intereses materiales y marquistas, encuentra su
- .
- A su temprana edad, tiene muy claro que
- , y que el dinero debe estar a disposición de éste, para
- .
- Tiene totalmente interiorizado
- . Sabe que lo que más cuesta, más se disfruta, que el hombre no ha descubierto sus límites. Por eso se empeña en superarse para acercarse cada a ellos cada día un poco más.

Lejos de tener el éxito subido por haber sobrepasado marcas mundiales, es **todo un ejemplo de humildad**, capaz de sorprendernos con una **cabeza perfectamente amueblada**, sin haber cumplido siquiera los veinticinco años.

Primera lección, **no tener prejuicios**. La segunda, la **humildad**. Y el resto, empaparnos de la sabiduría que recoge en **su** , para inspirarnos en nuestro día a día en un ejemplo a seguir como Kilian Jornet.

Capítulo 56 **Dicen que “en la vida es necesario tener un hijo, plantar un árbol y escribir un libro”.**

Y como los años pasan volando, y el destino es caprichoso... No me gustaría no cumplir con mis obligaciones vitales.

- Así que este fin de semana
 - .
 - En noviembre, si todo va bien,
 - Y no se me ha ocurrido un motivo mejor que el
 - , para aventurarme a escribir mi primer libro:
- Aprovechando que Brunito de momento me deja más o menos tranquila, me voy a regar el naranjo, y así os dejo con la historia.

Espero que os guste... Feliz lectura

Ps: como veréis en la web, los beneficios que genere la venta este año, se destinarán a ayudar a niños sin hogar, “que no han tenido la suerte de tener un papá Juan”.

Capítulo 57

- 32.872... ¿
- ?
- .
- ¿Y si son días? ¿
- ? (¡Suponiendo que vivas 90 años!)

Pues invita a pensar. A hacer un parón, y **reflexionar**.

Porque en general **la rutina se nos come el día a día. El miedo nos paraliza proyectos**, sueños e ilusiones. Y días, semanas, y años, pasan volando.

Si nos despistamos, **se nos habrá ido la vida sin haber sido capaces de controlar su rumbo y contenido**. Sin haber sido valientes para diseñarla a nuestro gusto, de luchar por nuestras ilusiones, y de llenarla de pequeños hitos de los que estar bien orgullosos en el momento en que miremos atrás y tomemos perspectiva.

Y está únicamente **en nuestras manos controlar esta situación**. No sabemos si nuestra vida tendrá más o menos de 32.872 días, pero si estamos vivos, podemos decidir qué queremos hacer con los que nos quedan.

Estamos a tiempo de **dotarlos de una meta**. Y aún más importante, de **diseñar un camino** hacia ella, **que por sí mismo nos haga felices**. Que llene la **rutina de buenos momentos**, destinados a convertirse en recuerdos memorables.

Porque **lo único que nos pertenece es este camino diario**. Y compartiréis conmigo que no tiene mucho sentido aplazar cualquier píldora de felicidad, corriendo el riesgo de perderla sin vivirla previamente.

Capítulo 58 Si todo va bien, dentro de nada llegará Brunito. Pasará de estar en su pequeño mundo, en el que está cómodo y donde tiene controlado, a un **mundo de lo más complejo.**

Carente de valores. Lleno de **desigualdades** e injusticias. Pero en **continuo cambio.** Y con muchas **oportunidades.** Un mundo que **avanza** a la velocidad del rayo. Aunque muchas veces no sepamos cuál es la dirección.

Y como principal responsable de traerlo a este mundo, me siento en la obligación de **enseñarle a vivir:**

- en este nuevo entorno.
 - , en un mundo sin valores.
 - A
 - , en un mundo en el que quedan tantas cosas por hacer.
 - A
 - , que le hagan levantarse cada día feliz.
 - A
 - , que le incentiven a
 - .
 - A
 - por lo que le rodea, como principal arma para luchar por mejorar esta sociedad.
- Me siento en la obligación de **abrirle el camino.** De guiarle. De orientarle. De cerca al principio. Y **marcándole criterio** para que lo haga de forma autónoma al final. Con un rumbo muy claro. Para que llegue a donde quiera llegar, y **sin perderse.**

Así escrito qué bonito queda...

Parece un propósito de lo más evidente, obvio, y sencillo. Y no es más que una simple **declaración de intenciones**, que lo único que deja claro es **a dónde quiero llegar.** Sin dar la mínima pista del cómo.

Y admito que **ante semejante reto, la que ahora está totalmente perdida soy yo.**

Capítulo 59 Ya lo dicen algunos, estamos viviendo **la cultura del ranking**. Y hemos conseguido **llevar al absurdo algunos valores** que podría tener un sentido positivo, como es el de la superación y las ganas de mejorar.

En lugar de buscar una superación personal, o asemejarnos a distintos referentes que podamos tener en cualquier disciplina, hemos acabado buscando **“el más por el más”**.

Sólo hay que echar un vistazo a los para corroborarlo. A cual más inútil. El tema es establecer una meta que por su propia absurdidad nadie se haya planteado antes, y ser el mejor en ella (por ejemplo, correr 1600 m con una botella llena de leche en la cabeza). No debe tener ningún interés por sí misma. Basta con que no se haya planteado antes.

Otro caso claro lo encontramos en las empresas. Reuniones que a priori deberían tratar de extraer alguna conclusión (productiva) fruto de la suma de conocimiento de todos los implicados, pero que en la mayoría de los casos, se acaban convirtiendo en una exposición de méritos individuales (que suelen empezar con un “Fui YO quien dijo...”, “YO ya sabía que...”, “Desde el primer momento YO dije...”, “Esto lo propuse YO cuando...”), de nulo interés general, y que no llevan a ningún lado.

¿Por qué nos comportamos así? ¿Nos hace más felices? ¿Mejora nuestro entorno? ¿Nos auto realiza? ¿Nos hace sentir superiores? ¿Nos dota de un protagonismo y notoriedad frustrada, que no hemos sabido conseguir de otra forma?

En cualquier caso, se trata de **propósitos sin sentido**.
De un **derroche de capacidades** y energía que
podrían ser muy útiles enfocadas con más tino.

Porque digo yo que **antes de ponernos manos a la obra con el "qué"**, deberíamos **plantearnos el "para qué"**. Y este para qué, tener algún sentido en sí mismo.

Capítulo 60 Se han marchitado ya todas las flores que me traje del hospital... Y es que aunque me han pasado volando, hace ya 11 días del nacimiento de Bruno.

11 días inolvidables. Irrepetibles. Borrachos de felicidad. **11 días recién pasados**, pero que sin **necesidad de poner más distancia temporal me generan ya absoluta melancolía.**

11 días que paradójicamente, pese a tener el cuerpo en un estado lamentable por la operación, y las hormonas absolutamente revolucionadas por el parto, están indudablemente **entre los más felices de mi vida.**

Cuando estás embarazada, algunos se alegran por ti, y te dicen que **"tener un hijo es lo mejor que te puede pasar en la vida"**. Otros te preguntan si sabes **dónde te has metido**. Los más graciosillos, en un tono fronterizo entre broma y realidad, te auguran un **futuro de renuncia**, sin espacio personal.

Es cierto que lanzarte a la maternidad es toda una aventura. Que muy probablemente no sepa bien donde me he metido. Que seguramente tendré que renunciar a muchas cosas. Pero si me tuviera que quedar con un solo comentario, no dudaría en escoger el primero, la rotunda afirmación de que es lo mejor que te puede pasar en la vida.

Y confieso que en estos **11 días he podido hacer poco más que mirarlo, olerlo, abrazarlo, amamantarlo, limpiarlo, acariciarlo**. Pero aún y así no he conocido la saciedad, me he quedado cada día con sensación de ansiedad, de **falta de horas para seguirlo oliendo y mirando.**

Así que dejo de escribir, no pienso dejar escapar ni un minuto más de estar sin abrazar a mi bebé, que ya han volado 9 horas y quiero empezar a vencer esta sensación de ansiedad, en este doceavo día.

Capítulo 61Hace unos meses me aventuré a decir que no por tener un bebé iba a dejar de escribir. Toda una **declaración de intenciones** de una pobre inexperta que no sabía dónde se metía. Y es que **una cosa es tener la voluntad, y otra muy distinta la capacidad.**

Porque con las dos manos ocupadas las 24 horas del día con el nuevo inquilino, o en su defecto sus biberones o pañales, me es físicamente inviable escribir. Puedo pensar lo que me gustaría escribir, eso sí. Pero me encuentro absolutamente incapacitada para plasmarlo en el papel (o en un post en este caso).

Aún y así, **los temas están ahí, las ideas existen**, y espero que aunque tarde, algún día las pueda compartir en el blog. Así que no os extrañe si en abril empiezo a divagar sobre los propósitos de un nuevo año, o de cómo hemos perdido los valores de la navidad.

Y para el año que viene, dejaré tranquilo a Papa Noël, y le pediré al señor Google que desarrolle alguna maravillosa herramienta para poder escribir sin necesidad de usar las manos. Que permita subrayar, poner cursivas, y hacer hiperlinks. Que me permita ir tachando, borrando, cortando y pegando.

Y para acabar, aunque con un poco de retraso... ¡**Feliz navidad!**

Capítulo 62 Aquí empiezo a resucitar mis pensamientos en las primeras semanas de maternidad. Basada en los escasos **estímulos que tuve durante esos días para abrirme la inspiración...** Porque pese a ver aumentadas considerablemente la media de horas despiertas al día, pasaba el 95% de estas horas en casa, realizando nuevas tareas (sacar leche, limpiar pañales, cantar horteradas con voz de estúpida...), que se podrían caracterizarse por muchas cosas, pero nunca por generadoras de ningún tipo de provocación intelectual.

Aún y así, tuve la suerte (o la desgracia), de caer en un **taller que hacían llamar "de lactancia"**, y que resultó ser una tapadera de una especie de secta de madres primerizas con obesos bebés, que pasaban el rato con lo que venía a ser una terapia "a la alcohólicos anónimos" (no es que haya ido a sesiones de alcohólicos anónimos, lo he visto en las películas), contando sus monótonas rutinas en esta nueva etapa de sus vidas.

Respetable decisión, siempre y cuando intentaran **sacar algún provecho de las mismas**. Pero lejos de explicar sus problemas, sus miedos o sus errores para salir con **algún nuevo conocimiento** que pudiera hacer mínimamente provechosa la sesión, se entretenían **abriendo irrelevantes debates sobre temas de manual**, y alardeando así de sus excelentes dotes como madres, entendidas y resabiadas.

Y es que **de un mundo en el que prima la fachada sobre la sabiduría**, con unos valores que nos han enseñado a priorizar la imagen que se proyecta sobre todo lo demás, **¿qué otra cosa podíamos esperar?**

Ps: Bruno está haciendo una siesta de más de media hora... ¡Este es mi día!

Capítulo 63Sigo rescatando (con el retraso que me caracteriza desde el memorable nacimiento de Bruno) pasados pensamientos que quería compartir en el blog.

En este caso, mi **ambicioso propósito de 2013**: licenciarme en filosofía.

Así de entrada algunos podríais pensar que tantas horas ejerciendo de "vaca lechera", me han trastornado, que han llegado a afectar mi ya de por sí complicado estado mental.

Pero os aseguro que nada más lejos. Lo que sucede es que este 2012 lo he tenido todo (os ahorro el previsible listado de salud, amor, y trabajo, etc.). Y por eso ahora sólo me queda aspirar a que este 2013 sea tan maravilloso como el 2012, y de la mano de Bruno, iniciar mi carrera de filósofa.

Redescubrir este loco mundo con la mirada de un niño. Recuperar esa **capacidad perdida de no dar nada por sentado.** De encontrar todo tan asombroso como misterioso y enigmático. De **ver el mundo como algo** totalmente **desmesurado**, algo que jamás llegará el momento en que lo pueda llegar a conocer.

Y así, día a día **no dejar de aprender, "licenciándome" en filosofía**, la profesión más bonita del mundo. ¿Por qué no es un filósofo un adulto capaz de encontrar respuestas gracias a su virtuosa capacidad de ver el mundo con los ojos de un niño?

Capítulo 64 Andaba yo paseando con Bruno, y consecuencia de la nula conversación a día de hoy me ofrece, no pude evitar escuchar la discusión que mantenía una pareja con la que me crucé.

Debatían sobre la actual pareja de un amigo. Al parecer el chico la defendía. Le resultaba objetivamente perfecta, al ser la susodicha **“una chica guapa, simpática, sin problemas y local”**.

Hasta guapa y simpática me pareció una “carta de los reyes” de lo más previsible... Pero ingenua de mí, me adelanté con el pensamiento, y esperando que la lista siguiera con un **“... e inteligente”**, debo reconocer que los últimos calificativos me sorprendieron en desmesura.

Me sorprendieron, y me hicieron reflexionar. Y llegué a la conclusión de que mi lista estaba del todo obsoleta, y que ésta era sin duda una versión de lo más contemporánea.

“Bienvenida al s. XXI”, me dije.

- Una época donde la
- es una de las 10
- .
- Donde el capitalismo y la
- han revolucionado el mundo, generando una
- que pone en peligro el valor de los orígenes.
- Y por dotar al post de un punto de optimismo, pensaré que se trata también de un siglo en el que las
- han hecho su efecto, y que esa
- que la carga de mí añoraba, se debe estar dando ya por

Capítulo 65 No os asustéis por el titular, no os voy a dar una lección de lengua y ortografía.

Sólo quería compartir con vosotros una **triste reflexión sobre la actual oferta televisiva**, a la que he llegado tras multiplicar mi consumo en estos últimos meses (no por voluntarismo, sino por ser una de las pocas actividades compatibles con la sujeción de un niño en una mano y el sacaleches en la otra, en mis interminables sesiones de lactancia).

He de deciros que pese a que me abstendré a explicaros la **lamentable programación** que ocupa el 100% de los canales durante la madrugada, y me ceñiré a una **franja horaria más popular**, mi visión no se torna más optimista.

- , encontramos
- . Si no nos interesan, como única alternativa
- que hacen llamar
- , y tratan algún caso de corrupción, o alguna medida política tratada con absoluta demagogia.
- , la cosa no mejora. De hecho, parece que no hemos evolucionado nada en los últimos 30 años.
 - A primera hora, seguimos con las mismas
 - .
 - Y a partir de media tarde, con los
 - que retan el conocimiento popular. Sí, esos que tienen como público físico al Imserso, y como público virtual a niños cuya edad no alcanza los 2 dígitos.
- Y me he dejado para el final
- más prometedor, el de mayor audiencia, el llamado
- . Aquí para cada canal tenemos su serie o programa de moda, y el esperado informativo.
 - No haré juicios de valor sobre las
 - , pero advertiré que para seguirlas has de cultivar la habilidad de hilar las pequeñas dosis que nos ofrecen
 - Y finalmente
 - , que desde hace unos cuantos años han virado de propósito y se han olvidado de actualizar su nombre.
 - r. Consolidando la habilidad de hacer noticiable lo carente de interés. Compartiendo la premisa de evitar cualquier contenido que dotado de un mínimo grado intelectual. Y es por esto que, como os adelantaba en el titular, se me ocurría poner en cuestión la abreviatura, y **en lugar de televisión (TV), llamarlo directamente telebasura (TB)**.

Aunque si no estáis de acuerdo podéis decirlo abiertamente, estoy preparada para asumir que quizás sea yo la que está fuera de onda.

Y es que buceando en las estadísticas públicas sobre consumo televisivo, me he encontrado con la sorpresa de que en **2012 hemos conseguido nuestro récord histórico**, con una media de **más de 4 horas diarias de consumo televisivo por español**.

Qué grande eres, España...

Capítulo 66 Existe un segmento determinado de gente que dispone de plena libertad para el uso de su tiempo (es decir, que voluntariamente no trabajan).

Siempre generalizando (puesto que seguro hay excepciones) acostumbran a llenar su día de actividades superfluas a las que otorgan un grado de trascendentalidad totalmente desmesurado, visto desde cualquier otra perspectiva.

(A quién no le ha llorado nunca una amiga o parienta por haber tenido un día muy duro: *había cogido hora a la peluquería a las 10am, y quedado después a las 12:30pm a tomar el vermouth con una amiga que hacía dos meses que no veía. Además esa tarde tuvo que ir urgentísimamente a Massimo Dutti a cambiar un par de prendas que se compró demasiado ceñidas, y se las quería poner justo ese día puesto que tenía a cenar a tus suegros en casa. Toda una locura, un día del que acabó agotadísima, tomando calmantes antes de acostarse para atenuar el cúmulo de estrés y poderse dormir.*)

Ahora os voy a reconocer que comparando mi productividad actual (en baja maternal) con la de hace unos meses, creo que tengo un principio de esta afección, puesto que hay ciertas situaciones que me sobrepasan, un claro indicador de una pérdida de objetividad y medida.

Y si no os importa os voy a utilizar como terapia, pues a veces parece que contando las cosas uno mismo toma conciencia de su grado de ridiculez, lo que considero un buen inicio para poder poner foco y reconducir mi perspectiva.

He aquí “mi problema”, la **irresoluble ecuación** que me tiene desbordada y **a la que desde hace unas semanas me enfrento día tras día:**

- En noviembre nació Bruno. Doy entrada a
 - :
 - y
(=Aunque todos los bebés son feos al nacer, justo el mío es ideal... Y eso de verdad, no porque sea el mío. Todas sus caritas son increíbles,... está guapo hasta cuando llora. Y qué gracioso es cuando hace pipí, o cuando su caquita se desborda por fuera del pañal. Todo un fenómeno de la naturaleza. Además es tan despierto... queda mal que yo lo diga pero parece superdotado. Hace unos ruiditos... de hecho nos entendemos perfectamente, es como si hablara. Y también lanza besitos. Y cuando le hacen alguna broma se ríe, lo pilla todo. No sigo, supongo que ya veis por donde voy).
 - Así que parece evidente que todas esas caritas y esas grandes evoluciones que se suceden día a día merecen immortalizarse. Aquí entra el
 - : mi
 - . Esa cámara digital que me ha acompañado en todos mis viajes, y con la que hasta el momento había estado encantada. La empiezo a utilizar para grabar cada “gran momento” de mi prodigioso bebé.
 - Pero me doy cuenta de que
 - fotografiar a
 - ese portento de la naturaleza. Aquí entra el
 - , la necesidad inminente de hacerme con una
 - . Capaz de captar hasta el mínimo poro de su piel. Con su dosis óptima de luminosidad. Con máxima nitidez.
 - Y que para ello (
 -),
 - esa nueva cámara maravillosa
 - , variando sutilmente esa serie de parámetros que me acabarán asegurando la combinación óptima de velocidad, luminosidad y sensibilidad.
 - Finalmente, como
 - , en sus apenas tres meses de vida el pobre Bruno no ha tenido la oportunidad de asistir a demasiados eventos y escapadas, por lo que en el 95% de sus fotos coinciden las
 - : hamaca, cuna, o como mucho sofá.
- Estos han sido los antecedentes. Los pilares de ese gran problema que aparece ahora cuando se me ocurre **tratar de poner orden a esas fotos, y me encuentro con millares de instantáneas** realizadas con la cámara vieja, con la nueva (multiplicadas por tres), en ubicaciones muy similares, y con imperceptibles matices de luz como único diferencial.

Una situación que me desbordada, sintiéndome incapacitada de encontrar algún criterio a partir del cual seleccionarlas y clasificarlas.

Sí. Este es mi problema. Os lo he contado. Y lo he releído. Dando fe de su ridiculez visto desde fuera. Quedándome claro que **si lo comparo con el hambre del mundo no me debería quitar ni un minuto de sueño. Pero sin por ello visualizar la solución.**

Así que ahí os dejo mi problemón,... **a ver si alguien se pica y me resuelve la ecuación.**

Capítulo 670s quiero presentar a Pablo y Juan.

Jóvenes, rubios, altos y fuertes. Con un buen trabajo y carrera ejemplar. De agradable trato. **Exigentes. Competitivos. Con afán de superación** siempre.

Deportistas ambos. Coincidieron en una maratón, el principal reto deportivo que se habían marcado, y para el que habían entrenado con esmero. Se habían fijado un **ambicioso objetivo**: finalizar en menos de 3 horas. Exigente marca... **¡Hasta en sus actividades de ocio eran competitivos!**

Empezaron en el mismo cajón de salida y corrieron prácticamente a la par hasta el kilómetro 39. Ambos perseguían al chico con globo que les marcaba su objetivo: finalizar en menos de 3 horas. Ya estaban casi al final, y se encontraban estupendamente. El entreno al que se habían sometido estaba dando su fruto.

Pero de repente sucedió algo inesperado. **Un participante** que iba justo delante de Pablo, **sufrió un desmayo**, cayó al suelo.

Finalizada la carrera fueron ambos a ver las clasificaciones. **La marca oficial de Pablo fue 2 horas 58 minutos. La de Juan 3 horas 10 minutos.** Así quedaba reflejado en la lista.

Ambos exigentes. Competitivos. Con afán de superación. **¿Pero quién se superó más en la prueba? ¿Quién fue más merecedor de las aclamaciones que acompañaron a ambos en sus respectivas llegadas?**

Capítulo 68 Llevo un tiempo desaparecida, pero no me resignaba a desaprovechar las últimas semanas en las que podía quedarme .

- Porque felicidad es la cara de Bruno de buena mañana, tras 10 horas de profundo sueño.
- Felicidad es su risotada después tras los cuarenta minutos durante los que prolonga sus interminables sesiones de lactancia.
- Felicidad es su relajada sonrisa después de dejar el pañal (con suerte sólo el pañal...) a rebosar.

Para él, eso es felicidad.

Podríamos pensar que esta capacidad de disfrute se debe a su temprana edad, y en parte estaríamos en lo cierto.

Pero también deberíamos atribuirlo a la innata simplicidad que le lleva a . A no manifestar interés alguno en lo que puedan pensar de él. A no requerir ningún tipo de reconocimiento externo. A no complicarse con inalcanzables objetivos que compliquen su autorrealización.

Una le. Que le hace más inteligente que a muchos de nosotros que con tan sólo unas barritas de All-bran y una tila antes de acostarnos podríamos ser tan felices como él. Pero que en cambio malgastamos el día preocupándonos por temas superfluos de los que podríamos renunciar.

Aprendamos de Bruno. Por qué,

Capítulo 69 Estaba mirando con una mezcla de resignación y melancolía la frecuencia con la que he actualizado el blog en este primer trimestre. Por hacer una lectura positiva, me quedo con que es un hito fácilmente superable...

Y más aún con la cantidad de temas que me han inspirado últimamente, y que no he encontrado el momento de compartir. Aunque entre todos ellos, me quedo con uno, muy relacionado con que estoy acabando de leer.

- Un libro merecedor de un espacio permanente en cualquier librería,
- para cualquier
- .
- Un libro que no me he acabado de leer, y que ya estoy impaciente por volverlo a empezar.
- Un libro que me inspiraría para crear
- Un libro
- leer, que te hace sentir merecedor de halagos por haber sabido escoger tan brillante lectura.
- Un libro que
- .

Se trata de ("", RBA). Las reflexiones compartidas entre una madre y su hijo que han creado su propio Club de Lectura, a partir del diagnóstico a la madre de un cáncer irreversible.

Un gran ejemplo que nos regala ella, al compartir . Y sin apenas modificar su día a día. Por haber tenido la sabiduría de llenarlo de personas y proyectos que la hacían feliz.

Un libro que te invita . Que te invita a pensar

Porque como bien indica el libro, es muy distinto saber que en cualquier momento te puedes morir, a saber que muy probablemente lo harás.

Un libro que es una lección en sí mismo.

Capítulo 70 Estoy viendo la serie de "" (una serie que trata de la mafia americana, y que es sin lugar a dudas merecedora de los innumerables premios y reverencias que ha recibido), y no paro de revivir esa que uno siente cuando se encuentra

Y es que a pesar de que vivimos una vida llena de prejuicios (algo normal, al ser totalmente inviable profundizar en todo), es innegable .

Te pone en situaciones como la que describía al inicio: si la vida te lleva a conocer a los "presuntamente malos" (profundizando en sus vidas, en sus causas, en cómo han llegado a estar donde están y hacer lo que hacen, etc.), por "muy malos" que sean, no sólo no les deseas mal alguno, sino que acabas defendiéndolos.

Y esto me lleva a recuperar una famosa frase del poeta y naturalista senegalés Baba Dioum: ().

Y a reivindicar de la educación. Me auto-corrijo: de la buena educación. .

Porque como decía Baba, "amamos lo que entendemos. Y entendemos lo que se nos enseña".

Y sólo hace falta mirar una serie como "Los Soprano" para sentir en piel propia Te puede llevar a encontrándote a ti mismo, totalmente desconcertado, pero **sin** una voz interior que grita

Capítulo 71 Hasta hace poco, al cotillear en Facebook fotos de los hijos de amigos en la playa, fiestas del colegio, o "de " (repeinados y de punta en blanco, fotografiados estratégicamente antes de salir de casa), pese a unirnos la amistad,

Ignorante de mí..., sin haber pasado tanto, veo esas mismas fotos y . Preveo que no difieren apenas de las que, de aquí nada, acaben siendo las mías.

¿Qué ha pasado en tan poco tiempo? ¿? ¿O quizás la "vejez" es la misma, y ha sido un cambio de circunstancias el que me ha?

Muy probablemente sea esto último. Pura concienciación de que . En lenguaje , la etapa de crecimiento llegó a su fin, cediendo su sitio a la de madurez.

Ni mejor ni peor. . veces, pero con segundas, terceras, y cuartas en su lugar. Y no por eso peores... "dicen que la experiencia es un grado".

Así que ahora me toca asumir esa nueva realidad. Y vivirla lo más sabiamente posible. Resignada a que ...". Pero a la vez feliz por poder

Nota: aún y así, no se me quita cierta dosis de melancolía... esa que siempre se sufre cuando algo ha llegado a su fin. Cuando se rememora un pasado que en recuerdos, siempre es mejor de lo que fue en su presente.

Capítulo 72. Medio año en el que me ha dado tiempo de bucear en el vasto mundo que se ha generado alrededor de la maternidad.

Y a conocer parte de la interminable lista de quehaceres que llenan el día de las nuevas madres. Como la costumbre de escribir un diario al bebé. O en su defecto extensas cartas por fechas destacadas.

La verdad es que no visualizo ni la forma ni la ocasión en la que se hace la entrega de estos escritos al crecido bebé. Creo que de hacerlo, me sentiría "desnuda" al compartir estos pensamientos tan íntimos.

Pero quería aprovechar "la efeméride" de sus 6 meses, para . Sobre lo que me ha supuesto su Bruno.

Pero quería hacerlo de forma . . y sentir vergüenza al releerlo. revistiéndolo de exageraciones e irrelevantes anécdotas.

Lamentablemente se me escapa el mes sin haberlo conseguido. Porque si miro hacia atrás, . O los mejores. Esos que te "revuelven" todo por el simple hecho de volverlos a recordar.

Y es que su inclusión en mi vida ha sido como . . Un antídoto , capaz de de . Con sus efectos secundarios, al , provocando . Con el como única .

Seis meses "de jarabe" que no voy a desarrollar, por no empalagar hablando de

Capítulo 73 El otro día me sorprendía un anuncio de coches, que tras lanzar su , invitaba a la compra .

- Sobre entiendo que
- (por sentido común).
- Que en este entorno de crisis, con un foco en precio, quieren atacar al
- a la
- . Por sentido común.
- Que se habrán aventurado a una
- a estas estimaciones para no perder ventas por ruptura de stock (de nuevo, por sentido común).

Pero algo me dice que se han dejado algún detalle sin atar...

- Que
 - , que bien sentencia que el sentido común, es el menos común de los sentidos. No hacer caso a la sabiduría popular, no es una decisión que manifieste sentido común.
 - Tampoco han pensado que
 - . Hay tantas alternativas más baratas,... Comprar un coche no tendría ningún sentido (ni siquiera el común).
 - Además, a modo de test, dedicando un minuto a mirar arriba, abajo, a los lados,... a cualquier punto de tu entorno, ¿acaso alguien es capaz de avistar algo que se haga con sentido común?
- , con empresas que apliquen sentido común, y con familias que se gestionen y organicen aplicando el más puro sentido común.

De hecho, ésta sería una de mis más queridas fantasías.

Así que , puesto que incluso en el más optimista de los escenarios, en el que toda la población:

5. Tuviera carnet de conducir
6. Estuviera interesada en el uso del coche
7. Y tuviera el poder adquisitivo para hacerlo

Si tuvieran que comprarlo los que gozan de sentido común, poca cosa venderían.

Pero me equivoque con las predicciones. Y . Y se invadan nuestras calles de (alegres)

Y de mi soñado mundo de fantasía.

Capítulo 74 Hace poco más de 2 días,...

Pero al final...

Y

En 2 días, se casa con Juan.

Me quedaré . .

Pero la hermana , y

Aunque este sábado .

Capítulo 75 Todo el un objetivo. Un principio. Un fin.
Una ilusión. En cualquier caso,

. Dedicación constante. Empeño incesante, aunque
insuficiente siempre.

El día llega. Se vive. Se disfruta. incomprensiblemente

Y pasa. Y

La inmediatez de los hechos nubla la mente. Sólo
permite revivir, aglomerados, desordenados detalles.
Unos buenos. Otros mejores. Y simplemente, "otros".
Los que pasaron y debían pasar. Los que pasaron y no
debían pasar. Los que no pasaron y debían haberlo
hecho.

Y que se llena de melancolía.

Pero la naturaleza es sabia. Y justa. Y nos dio paciencia
para esperar la selección de cuando el tiempo nos
concede suficiente perspectiva.

Capítulo 76. Tres conceptos que recogen todo aquello que pueden ser unas . Una mezcla de ellos, variando, eso sí, las proporciones, podría resumir cualquiera de los veraneos.

Mentiría si no reconociera que , en el que habría recorrido lugares totalmente inhóspitos, descubriendo parajes inolvidables, bien repleto de situaciones y anécdotas de pura adrenalina.

O en su defecto, de un cuidado , que habría acompañado de un didáctico post con el que compartiría esa nueva sabiduría, apoyada siempre de reflexiones personales.

Pero estos dibujos se alejan infinitamente de mi realidad. En mis ansiadas vacaciones, lo único que he tenido de han sido el que Bruno me ha dejado leer; y de , alguna con Carlos (quien todo se diga, tiene una especie de alergia a los senderos ciclables, por lo que una vez sales es absolutamente incierto saber cómo y cuándo volverás).

De lo que sí he disfrutado ha sido de . Todo ello repetido una y otra vez en una especie de bucle que en algún momento me ha llegado a parecer interminable. Un , que aparte de , ha sido , y que ha hecho rozar a mis neuronas la delicada frontera del encefalograma plano.

Un planteamiento vacacional que dudo haya despertado grandes envidias, aunque no por ello me arrepienta ni de un sólo día de "bucle". Al final, son siempre a una u otra combinación, y que a mí este año me han llevado a descansar.

Así que os lo explico con la única finalidad de justificar la falta de contenido de este primer escrito postvacacional, debido al letargo en el que entenderéis se han acomodado mis contadas neuronas.

Espero que se reanimen pronto. Estimularlas para que la inspiración y el sentido crítico me vuelvan. Pero en cualquier caso, lo que sí que espero, es que hayáis podido

¡Feliz vuelta de vacaciones!

Capítulo 77 Cumplir 33, mirarme al espejo y ha sido el detonante que me ha llevado a venderme a la industria de la cosmética. A tener que

A renegar de lo que he llegado a decir sobre este vasto mundo de cremas y demás potingues de cuidado personal. Que si . Que si . Que si ...

Y lo hago a sabiendas de que es poner parches al , que seguirá avanzando a la misma velocidad.

Siendo consciente que cada tarrito contiene

Sin dejar de pensar , y que todavía

con receloso escepticismo, paso a ser una consumidora más. Por darle la virtud de la duda. Por si sirven de algo.

Básicamente por esto, a los 33,

Capítulo 78. Cínica frase, con buena dosis de mala leche, pero de lo más sensata que he escuchado.

Aunque me gustaría hacerla propia, no es mía su autoría. La merece una tal Mary Lowry, de quien poco os puedo contar, pues pese a su demostrada sabiduría, no tiene trabajada su marca personal.

En cualquier caso, ser autora de tal reflexión le merece todos mis respetos; mi sincero interés en conocerla; en poder gozar de una tarde disfrutando de su (muy probablemente silenciosa) compañía.

En un primer momento, . Amante incondicional del silencio. Por ende (aplicándome el dicho), de lo más interesante.

, fue una breve quimera que en cuestión de segundos se desvaneció. Pues entendí que su alusión al “hablar” era pura metáfora. Que si miraba a la luna y no a la punta del dedo, la crítica de Mary no se limitaba a los charlatanes, sino

Y aquí, a buen entendedor pocas palabras bastan. Y . Por lo que os dejo, esperando cautivaros con mi más docto silencio. Aunque no sin antes desearos una

Capítulo 79 Me gusta leer. O mejor dicho, contra todo pronóstico, me gusta leer. Esto último lo apostillo puesto que me parece increíble haber cogido esta afición con la aberración de libros que nos obligaban a leer en el colegio. Como para no volver a coger un libro en tu vida.

En cualquier caso, . Y como os podéis imaginar, los últimos (o primeros) 30 años me han dado para leer obras de todo tipo. Pero os aseguro que cada , en el 100% de mis procesos de búsqueda y selección, que va de si ficción o no ficción, de si hispánica o extranjera. Por ello, he decidido en sensaciones, .

Es muy sencilla. Se trata de encasillar los libros (una vez finalizada su lectura), en una de estas :

Todos esos . Cuánto cuesta dejar un libro a medias... y si lo piensas, qué estúpido es. (¿No dejamos de leer los artículos de los diarios, o de los blogs, en el primer momento en el que se pierde nuestro interés? Entonces, ¿por qué entonces cuesta tanto con un libro?) Sea por lo que sea, esta categoría engloba todos aquellos libros que te alegraría no haber empezado, aunque desgraciadamente acostumbrabas a acabar (como si fueran a enriquecer de alguna forma nuestro currículo lector).

Buenos libros. Bien escritos. Su temática, sugerente. pero por la causa que sea, desde el mismo momento en el que los empiezas, los deseas finalizar. Inexplicablemente te encuentras contando cuántas páginas faltan para acabarlos y poder abalanzarte a tu librería para ir en busca del siguiente.

Son "piedras preciosas". Pura magia.No sabes si por la temática. O el estilo. O el tono. O por todo junto. Pero consiguen que disfrutes con cada frase. Que te sumerjas en el mundo al que evoca, y te sorprendas con la inteligencia que emana.

Una experiencia que pocas veces pasa, pero que vale la pena todas las horas invertidas en la lectura, por cuando pasa.

Y en gustos; en sensaciones. En definitiva, (tan importante en este mundo

que es la lectura).

Ojalá os encaje, y os guste. Y hayáis tenido la suerte de acumular verdaderas obras de arte entre vuestras lecturas. Y

Capítulo 80

Según el día, igual que uno. O que otro. O que ninguno.

En cualquier caso, les intuyes. Les presientes. Les quieres. Les adoras.

Y eso que, aunque parezca contradictorio,

- Si van dando vueltas a tu alrededor,
 - Pero si ves que no están,
 - .
 - Y aunque quieras que te dejen "
 - ", en realidad que estén a tu lado "te
 - ".
 - Porque si estás preocupada, te
 - .
 - Y si estás triste, te
 - .
- El tiempo les ha hecho absolutamente predecibles. Y

Ya que Sin ellos, no eres nada.

Porque aunque a veces dirías que la realidad es que.

Tan únicos. En cualquier caso, tan necesarios.

Capítulo 81

- , según la RAE.
 - según WORDREFERENCE.
 - Y sorprendentemente, palabra pendiente de desarrollar, por WIKIPEDIA.
- En cualquier caso, definiciones parejas de un concepto que pese a que seguro conocíais, os quiero subrayar.

Y lo haré yendo más lejos de la teoría. **Dejando la razón, para ilustrarlo desde la emoción.** , su maravilloso proyecto, y sus sabias reflexiones:

Sólo tenéis queY todo **lo que sintáis**, será la más exacta **definición de admiración.**

Capítulo 82 El otro día sentada, esperando, se me cruzó un hombrecillo blanco y "blando", con pantalón corto y calcetines bien altos, gafas, raya al lado, y concienzudamente repeinado. Os reconozco que me sacó una sonrisa,..."Un empollón de los de mi época", pensé, "sólo le falta la mochila bien cargada, y los tirantes a rallas, equilibrando así el pantalón bien alto".

Y es que por mucho que pase el tiempo, siguen existiendo, y la verdad es que . Y lo digo a riesgo de poder perder mi credibilidad si alguien resucitara mi histórico. Pero es que y alborotado

Y no lo digo sólo por lo divertido que pueda resultar cruzarnos con cualquier personaje como el que os contaba. Lo digo por su .

- Porque sin ellos,
- tendrían que buscar nuevas fórmulas de
- Se les habría acabado lo de simular interés por la última carrera del "deportista friki", o por la tienda en la que se ha comprado su glamuroso bolso su cliente "la pija".
- tendrían serios problemas para
- en los que escoger a los miembros de la "familia feliz" que contra todo pronóstico disfruta comiendo unas verduras preparadas, o a la "rubia estupenda" que en un semana pierde dos tallas gracias a un nuevo yogur.
- Incluso en el colegio, no diferenciar al "chivato" del "empollón" pondría en más de un
- que escogiera mal la víctima de sus zancadillas...

Pero bien es cierto que más allá de su utilidad, vivir en un mundo ordenado por estereotipos nos obliga a también , al que habremos llegado a partir de podamos proyectar. Y con el riesgo que no estar a gusto con ello nos pueda suponer.

Pero la buena noticia es que una vez creado, Y estambién por lo que Puesto que con , si no te sientes a gusto,. Y así estar mejor contigo mismo. Y lo que es más importante,

Capítulo 83 Un soleado miércoles de octubre, a priori un día cualquiera. Salvo por la eventualidad que tal día como hoy me he tomado la libertad de rebautizar a los de Twitter (temas más hablados del momento).

Para mí serán los a partir de ahora, puesto que (como podréis deducir) cada vez que los veo me entra una pequeña depresión. Y es que pocas veces sus. Y que se muevan por su red. Os lo ilustraré con un ejemplo.

Sí... #Justin Bieber el día en que se falla un #Premio Nobel. A esto es a lo que me refiero con lo de .

Aunque de los de Twitter que no dejan de ser un . La duda que me asalta es si nuestra España es "así*", por tener unos (no merecen llamarse de información) que nos hacen ser "así". O si como somos "así", disponemos de unos medios "así*".

No sé si me explico. En definitiva, me encuentro encallada ante el típico o En cualquier caso, llamándolo como queráis,

Capítulo 84 No sé si os pasa, pero yo a la que me descuido me encuentro temas de lo más personales (la cajera del súper, por poner un ejemplo).

Aunque de la misma forma que llego a revelar un detalle mayor que si lo contara a mi propia madre, también puedo y cortar de un tajo (o ignorar directamente, que en ocasiones es peor) a quien me pueda importunar con su [inoportuna] pregunta.

Tras darle unas cuantas vueltas a este curioso hecho, he llegado a la conclusión de que lejos de estar en el qué o en el quién pregunta,

Y que como todo, y puede llegar a convertirse en un auténtico arte, .

Un arte que se sustenta en el más puro sentido común. Empezando por algo tan simple como quien en el 100% de los casos (por el mero hecho de pertenecer al género humano), será en su más absoluta esencia.

Teniendo esto claro el resto fluirá solo. Sólo nos quedará . Tocarle la para que se anime a compartir su experiencia. Hacerle presupuesta.

Y conseguir así de conocimiento. Al narcisista que esa conlleva. Porque en esta vida, . Aunque en muchas ocasiones pueda parecer lo contrario, a nadie le gusta que le tomen por tonto.

Pues básicamente esto es lo que quería compartir, aunque no sin antes advertiros que estas bien intencionadas que lejos de saber preguntar, le llega a explicar sus intimidades hasta a la pobre cajera del súper.

Capítulo 85 Bien entrado el otoño, con la hora cambiada, y a un mes del más puro invierno. En éstas estamos. Y pongamos el canal que pongamos, podemos disfrutar de unos variopintos "hombres (o mujeres) del tiempo", que y la caída drástica de las temperaturas.

Llevan así más de un mes, así que supongo que algún día acertarán. Es cuanto menos probable que algún día llegue el característico frío otoñal (o de aquí nada de invierno).

Pero en cualquier caso, me parece una auténtica que nos hagan salir con botas de agua, chubasqueros y tupidas bufandas, que hasta ahora hemos estamos viviendo.

Hay días que hay días que pienso si realmente, toda esta panda de meteorólogos resabiados nos están tomando el pelo, Si lo pensáis, nos tienen a con isóbaras, nubes móviles, flechitas, y solecitos, que apoyan unos lo único quees.

Por momentos realmente detrás es la de unos pocos, que con la creatividad que Dios les ha dado han desarrollado esta serie de extraños elementos para jugar con ellos a la lotería, tomarnos el pelo, o no sé muy bien para qué.

, en cualquier caso sería cuanto menos . Así que humildemente os recomendaría apagar la tele, e ir a sacar la mano por la ventana , antes de entregaros a la sensata causa de sacar a pasear los abrigos.

Capítulo 86 Simplificando, encuentro que hay dos :

- La del del
- que
- quiere conocerlo, para expresarlo, aprender de él, y con esta nueva sabiduría en los ojos poder mirar al futuro.
- O el del
- que dejando en cualquier lado la razón, daría su vida por santificarlo, inmortalizando sus prácticas y costumbres, como si por el hecho de pertenecer al pasado, fuera algo sagrado, bueno (o simplemente "mejor").

Tristemente, el enfoque que en general prevalece es este último. parece que , hábito, o actuación. Sorprendentemente, dota a cualquier práctica o tradición de una licencia especial que trasvasa incluso los derechos fundamentales. Humanos o animales. Que se salta el inexistente (y aunque muy lejos de ser fundamental debiera serlo), derecho al sentido común.

. Pero os aseguro que se me ocurren muchos, que aunque en distintas escalas de gravedad, cumplen el de fundamentarse en un mismo enfoque:

Capítulo 87A pocas semanas de las fiestas navideñas, andaba yo buscando qué regalar en tan apreciadas fechas. Algo desorientada, me metí en un boulevard, sin ser consciente de las consecuencias que tal inocente acto sería capaz de desencadenar...

De repente, una sonriente chica (Camila) me ofreció una de crema. No supe decir que no a tan cordial manifestación de amabilidad. Tras mi agradecimiento, me solicitó un par de minutos para mostrarme cómo se debía aplicar. Como no abandonaba su pese a mi inexistente interés, no supe cómo poderme negar.

“Si me permites que te diga, tienes una Pero aunque, se te ven muy marcadas las líneas de expresión.”

Éste fue su siguiente movimiento. A través de esta, se posicionaba como (detectando a simple vista mi tipo de piel) establecía una buena (“no tienes arrugas”, “tienes marcadas las líneas de expresión”, grandes eufemismos para alguien a quien la edad no perdona..., como os adelanté en un pasado post).

En éstas, me empezó a . Pero únicamente La muy astuta rescató la legendaria , y tras una breve espera me mostró la diferencia.

Llegados a este punto, y aprovechando mi sorpresa, me lanzó una por comprar en ese preciso momento (el recurrente). Sin desperdiciar, acto seguido, la oportunidad de seducirme con en el supuesto de que

¡Y no os lo perdáis! Para acabar de rematar la jugada, me ofrecía ser (lo cual teóricamente se haría tangible en una serie de increíbles beneficios), por el simple hecho

Y aquí es donde debo confesar que

- (conocedora de las más sofisticadas técnicas de promoción).
- Que víctima de la crisis, salía con un
- para
- .
- Que siempre ha mirado con absoluto
- los potes de
- .

A mí, Camila me hizo , tras engatusarme su de packs, por su lote de .

Y es por esto que ahora, con una a la espalda, media cara más tersa y brillante, y sin un duro para regalos navideños, no se me ocurre decir otra cosa que "Qué grande eres, Camila".

Capítulo 88 Esta noche es noche buena, y mañana navidad. Días en los que se habla de valores como . A los que de forma genérica se presupone

Pero . No son o corbatas que según la ocasión puedes intercambiar. Hablar de valores es mucho más trascendental.

- Es hablar de las
 - [inconscientemente]
 - .
 - Es hablar de la
 - cuando hablan de nosotros.
 - Es hablar de los ideales que sustentan nuestras formas de actuación.
- Porque se tienen o no se tienen. Se renuncia a ellos, o te acompañan siempre.

Y es por eso, que esa y alegría se limitará propios de la navidad.

. Ojalá esperes con ilusión estos días. Y ojalá tu emoción no se limite a estas fechas.

Capítulo 89Año nuevo, propósito nuevo. Y aunque pueda parecer que el mío haya sido dejar de escribir, la realidad es que lo que me he propuesto ha sido .

Sumida en una espiral en la que , me gustaría recuperar el timón, y a mi .

Y en esta búsqueda de norte, me enfrento a la que tan sumisamente, durante dos años y medio ha dado cabida a todos los pensamientos que brotaban de esas caprichosas horas dedicadas al puro deleite de escribir.

. Y el destino en este caso es un nuevo espacio en el que expresar mi manifiesto **interés por construir entre todos un mundo más justo, un mundo mejor.**

Un espacio en el que compartiré todo lo que vaya descubriendo al bucear en el maravilloso mundo del **crowdfunding y la economía colaborativa**. Puesto que estoy convencida del potencial de esta gran tendencia para recuperar valores como el equilibrio, la democracia y la sensatez.

Un espacio en el que empezar a encontrarme, y en el que espero encontraros. Así, que ahí os espero.